

libro al
viento

EL Ambrose Bierce

DICCIONARIO

Traducción de Violeta Villalba

DEL
DIABLO

Una selección





Libro al Viento

COLECCIÓN LATERAL

Este ejemplar de Libro al Viento es un bien público.
Después de leerlo, permita que circule entre los demás lectores.

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

Claudia Nayibe López Hernández

Alcaldesa Mayor de Bogotá

SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE

Catalina Valencia Tobón

Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte

INSTITUTO DISTRITAL DE LAS ARTES – IDARTES

Mauricio Galeano Vargas

Director General

Maira Salamanca Rocha

Subdirectora de las Artes

Hanna Paola Cuenca Hernández

Subdirectora de Equipamientos Culturales

Leyla Castillo Ballén

Subdirectora de Formación Artística

Liliana Morales Ortiz

Subdirectora Administrativa y Financiera

Carlos Alberto Ramírez Pérez

Gerente de Literatura

Ricardo Ruiz Roa, Andrea Mojica Molina,

María Camila Jaramillo Laverde, María

Eugenia Montes Zuluaga, Wilmar Molina

Vargas, Yalila Pérez Montoya, Ivonne

Alejandra Malaver Castiblanco, Lorena

Iglesias Meléndez y Vivian Julieth Melo

López.

Equipo de la Gerencia de Literatura

PRIMERA EDICIÓN

Bogotá, junio de 2023

Los derechos de los textos, las traducciones y las imágenes de este libro pertenecen a sus autores. Sin embargo, queda prohibida cualquier reproducción (parcial o total) de esta obra en su conjunto sin consentimiento de Idartes.

© Instituto Distrital de las Artes – Idartes

© Violeta Villalba, traducción

Fredy Ordóñez, presentación

Camila Cardeñoso, diseño de la colección BastardaType y Camila Cardeñoso, diseño de la tipografía Obispo

Paula Andrea Gutiérrez Roldán, diseño y diagramación

Fredy Ordóñez, edición

© John Herbert Evelyn Partington, por la imagen de la página 126.

© Laura Oliveros, por la imagen de la página 127.

ISBN:978-628-7531-85-7

ISBN digital: 978-628-7531-86-4

Multipresos SAS, impresión

Impreso en Colombia

Octubre de 2023



GERENCIA DE LITERATURA IDARTES

Carrera 8 N° 15-46. Bogotá D. C.

Teléfono: (601) 379 57 50

www.idartes.gov.co

contactenos@idartes.gov.co

 @LibroAIViento  @LibroAIViento

EL
DICCIONARIO
DEL
DIABLO

Una selección

7
CONTRA TODO Y CONTRA TODOS
Presentación

13
EL DICCIONARIO DEL DIABLO

121
NOTAS A LA TRADUCCIÓN

125
NOTA SOBRE ESTA EDICIÓN

126
EL AUTOR

127
LA TRADUCTORA

Libro al Viento es un programa de fomento a la lectura del
Instituto Distrital de las Artes - Idartes, entidad adscrita
a la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte

CONTRA TODO Y CONTRA TODOS

Presentación

HOMBRE, sust. Animal tan perdido en la contemplación extática de lo que cree que es, que pasa por alto lo que indudablemente debería ser. Su principal ocupación es el exterminio de otros animales y de su propia especie, la cual, sin embargo, se multiplica con tan insistente rapidez que ha infestado toda la tierra habitable, además de Canadá.

EL AUTOR DEL *DICCIONARIO DEL DIABLO* (DEL QUE ofrecemos acá una significativa selección), Ambrose Bierce, nació en 1842 en algún condado de Ohio (Estados Unidos), en el seno de una familia calvinista. Fue el décimo de trece hermanos, y al parecer sufrió los rigores de una educación muy estricta y del desapacible ambiente resultado del fanatismo religioso de sus padres (véase *DEVOCIÓN* y *RELIGIÓN*), que

pusieron a todos sus hijos nombres que comenzaban por la letra A. Pese a esto, este hogar también fue un lugar lleno de libros en el que gozó de sus primeras y definitivas lecturas: según James Geary (en *El mundo en una frase. Una breve historia del aforismo*), Marcus Aurelius Bierce, el padre de nuestro autor, acumuló en Warsaw, Indiana, una de las bibliotecas privadas más extensas de Estados Unidos. Si a lo anterior le sumamos los fogosos discursos abolicionistas de su tío el general Lucius V. Bierce, el destino de Ambrose Bierce (véase DESTINO) fue buscar enlistarse en el ejército y participar en la contienda asignada a su generación: la Guerra Civil (o guerra de Secesión), que se inició en 1861 a causa del ánimo beligerante con que algunos estados esclavistas del sur de Estados Unidos intentaron crear una confederación aparte (véase BATALLA Y LÍMITE); Bierce participó, en el lado unionista, en la que aún se considera la guerra más mortífera en la historia de los Estados Unidos: en cinco años (1861-1865) causó la muerte de más de 700.000 soldados.

Dos años después del final de la guerra (de la que Bierce fue retirado tras recibir una bala en la cabeza), en 1867, se encontró en San Francisco iniciándose en el periodismo, ámbito en el que afinaría sus dotes para el sarcasmo, la ironía y las refinadas burlas contra todo y contra todos, indudablemente asentadas por las oscuras iluminaciones (valga acá el

oxímoron) que le supusieron su temprano adoctrinamiento en una religión en la que no creía y su experiencia en una guerra a la que, hechas al final las cuentas, no tuvo sentido para él. Nunca abandonó el periodismo (véase TINTA), en el que despuntó como redactor, columnista, editor y, cómo no, contradictor y denostador profesional: parte de su fama tuvo su asiento en las diatribas e invectivas que dirigía a todo y a todos, convirtiéndose así, digamos, en un misántropo profesional. Trabajó en *The Wasp* y en *The Examiner*, propiedad del mítico William Randolph Hearst. En ocasiones, encapsulaba en frases este rechazo al género humano y las publicaba en los periódicos para los que trabajaba; como él mismo contó en un prefacio (el de 1911) a su diccionario diabólico, este “empezó en un semanario en 1881 y su publicación prosiguió de forma irregular y con largos intervalos entre cada entrega hasta 1906. Ese año se editó gran parte del texto en forma de libro con el título de *The Cynic's Word Book*, título que el autor no tuvo la potestad de rechazar ni el gusto de aprobar” (véase CÍNICO).

En las definiciones que recogió a lo largo de más de treinta años —y que constituyeron la obra que durante más tiempo acompañó a su autor—, se concentran, casi siempre con jocosidad irónica, su elegante desprecio por las instituciones sociales (véase JUSTICIA), la ingenuidad y la fatuidad humana (véanse

MAGIA, TONTO y VANIDAD), y por sus compatriotas, los ricos, los políticos, los religiosos y los flamantes empresarios que hacían parte de la naciente clase industrial (véanse IMPUNIDAD, POLÍTICO e INVENTOR). Asimismo, algunas veces, la formulación de algunos vocablos abandona su estilo acerbo y se decanta por un desenfadado lirismo (véanse ÑU y OMNIPRESENTE) o resultan simplemente desternillantes (véase PERIPATÉTICO).

Además de este diccionario pasado por hiel, cultivó de modo paralelo la narración corta, de terror o sobrenatural, del mismo linaje de la literatura de Edgar Allan Poe; también en este género se asoma su escepticismo por la nobleza de la humanidad y la desconfianza que le suscitaban las más ilustres causas. Con el tiempo, sus biógrafos coinciden en que pudo convertirse poco a poco en uno de sus personajes: en 1913 salió de Washington para, no se sabe bien, o cubrir la Revolución mexicana o unirse al ejército de Pancho Villa, y así morir o desaparecer en México. Carlos Fuentes escribió *Gringo viejo*, una novela alrededor de estas elucubraciones, y en un pasaje lo retrata de esta manera:

—Se ve que es hombre de honor; monta sin intenciones traperas —dijo el coronelito Frutos García, cuyo padre era español—. Luego luego se ve.

—Les digo que viene a morir —insistió Inocencio.

—Pero con honor —repitió el coronelito.

—Yo no sé si con honor, toda vez que es gringo. Pero a morirse sí —dijo otra vez Mansalvo—. ¿Qué puede esperar un gringo aquí entre nosotros sino eso, la muerte?

Fredy Ordóñez

Editor de Libro al Viento

EL Ambrose Bierce

DICCIONARIO

Traducción de Violeta Villalba

DEL
DIABLO

Una selección



A

ABDOMEN, sust. Templo del dios Estómago, a cuya adoración se dedican todos los hombres verdaderos, con derecho de rendirle sacrificio. De las mujeres, esta antigua fe no obtiene más que una titubeante aprobación. Aunque en ocasiones ofician en su altar de forma desganada e infructuosa, ignoran la auténtica reverencia por la única deidad que los hombres en verdad adoran. Si la mujer tuviera carta blanca en el comercio mundial, nuestra raza se volvería rumiante.

ABOGADO, sust. Alguien experto en la evasión de la ley.

ABOMINABLE, adj. Cualidad de las opiniones ajenas.

ABSOLVER, v. tr. Dictar sentencia en un caso de homicidio en San Francisco.

ABSURDO, sust. [1.] Declaración o creencia a todas luces incongruente con la propia opinión. [2.] Argumento de un oponente. Creencia en la que no se ha tenido el infortunio de recibir instrucción.

ABURRIDO, sust. Persona que habla cuando uno quiere que escuche.

ACADEMIA, sust. (de Academo). Escuela moderna donde se enseña fútbol.

ACADEMO (JARDINES DE), sust. Lugar de la escuela antigua donde se enseñaban moral y filosofía.

ACCIDENTE, sust. Hecho inevitable debido a la acción de leyes naturales inmutables.

ACREEDOR, sust. Miembro de una tribu de salvajes que habita más allá del Barranco Financiero y a quienes se les teme por sus asoladoras incursiones.

ACUSAR, v. tr. Afirmar la culpabilidad o indignidad de otro; la mayoría de las veces como justificación por el daño que le hemos causado.

ADMIRACIÓN, sust. Nuestro gentil reconocimiento del parecido que alguien tiene con nosotros.

AFICIONADO, sust. Molestia pública que equivoca gusto por habilidad y confunde su ambición con su capacidad.

AFLICCIÓN, sust. Proceso de aclimatación que prepara el alma para otro mundo amargo.

AFORISMO, sust. Sabiduría predigerida.

AIRE LIBRE, sust. Esa parte del entorno propio sobre la cual ningún gobierno ha podido cobrar impuestos. Particularmente útil para inspirar a los poetas.

ALMA, sust. Entidad espiritual que ha motivado audaces disputas. Los druidas sostenían que aquellas almas que en un estado de existencia previo (anterior a Atenas) habían vislumbrado los destellos más claros de la verdad eterna entraban en los cuerpos de personas que se convertían en filósofos. El mismo Platón era filósofo. Las almas que menos habían contemplado la verdad divina animaban los cuerpos de usurpadores y déspotas. Dionisio I, que había amenazado con decapitar al sabiondo filósofo,

era un usurpador y un déspota. Platón, sin duda, no fue el primero en idear un sistema de filosofía que pudiera usar contra sus enemigos; no fue el último, desde luego. “En cuanto a la naturaleza del alma”, dice el renombrado autor de *Diversiones Sanctorum*, “prácticamente no se ha discutido otro tema que el de su lugar en el cuerpo. Soy de la opinión de que el alma tiene su sede en el abdomen, creencia que nos permite discernir e interpretar una verdad hasta ahora ininteligible, a saber, que el glotón es de todos los hombres el más devoto. Se dice en las Escrituras que este ‘hace de su panza un dios’; ¿por qué, entonces, no habría de ser piadoso, teniendo siempre a su deidad con él para renovar su fe? ¿Quién tan bien como él puede conocer el poder y la majestuosidad consagradas en su interior? De un modo sobrio y verdadero, el alma y el estómago son una única entidad divina; y tal era la creencia de Promasio, quien no obstante se equivocó al negarle la inmortalidad. Había observado que su sustancia visible y material se consumía y se descomponía con el resto del cuerpo después de la muerte, pero de su esencia inmaterial no sabía nada. Esto es lo que llamamos el Apetito, y sobrevive al desastre y la peste de la mortalidad, para ser recompensado o castigado en otro mundo, según lo que haya

reivindicado en carne y hueso. El Apetito cuyo burdo clamoreo era por las insalubres viandas del mercadillo y del refectorio público será arrojado al hambre eterna, mientras ese que firmemente, pero con cortesía, insistía en hortelanos, caviar, tortuga de agua dulce, anchoas, patés de *foie gras* y todos esos comestibles cristianos hincará su diente espiritual en las almas de aquellos por siempre jamás, y desatará su sed divina sobre las partes inmortales de los vinos más raros y ricos que nunca alguien haya trasegado aquí abajo. Tal es mi fe religiosa, aunque lamento confesar que ni Su Santidad el Papa ni Su Excelencia el Arzobispo de Canterbury (a quienes por igual y profundamente venero) consentirán en su divulgación”.

AMNISTÍA, sust. Magnanimidad del Estado hacia aquellos delincuentes que resultaría demasiado costoso castigar.

AMOR, sust. Demencia temporal curable por matrimonio o separando al paciente de las influencias bajo las que contrajo el mal. Esta enfermedad, como la caries y muchas otras dolencias, prevalece solo entre las razas civilizadas que viven en condiciones artificiales; naciones bárbaras que respiran aire puro y comen alimentos sencillos son

inmunes a sus estragos. A veces es fatal, pero lo es con más frecuencia para el médico que para el paciente.

ANORMAL, adj. Que no se ajusta a la norma. En materia de pensamiento y conducta, ser independiente es ser anormal, ser anormal es ser objeto de odio. Por lo cual este lexicógrafo os aconseja esforzaros por lograr una semejanza más estrecha con el Hombre Promedio que con vosotros mismos. Quienquiera que lo consiguiese obtendrá la paz, la perspectiva de la muerte y la esperanza del Infierno.

ANTIPATÍA, sust. Sentimiento inspirado por el amigo de un amigo.

AÑO, sust. Periodo de trescientas sesenta y cinco decepciones.

APELAR, v. tr. En derecho, poner los dados en el cubilete para un nuevo tiro.

APETITO, sust. Instinto que implantó cuidadosamente la Providencia como solución a la cuestión laboral.

APRENDIZAJE, sust. Tipo de ignorancia que distingue a los estudiosos.

ARDOR, sust. Cualidad que caracteriza el amor sin conocimiento.

ARMADURA, sust. Tipo de vestimenta que lleva un hombre cuyo sastre es herrero.

ARQUITECTO, sust. Aquel que hace un plano de tu casa y planea hacerse con tu dinero.

ASTUCIA, sust. Facultad que distingue a un animal o individuo débil de uno fuerte. Provoca a su dueño gran satisfacción mental e infortunio material. Dice un proverbio italiano: “El peletero consigue más pieles de zorro que de asno”.

AUTÉNTICO, adj. Indudablemente cierto —según la opinión de alguien—.

AUTOESTIMA, sust. Valoración errónea.

B

BACO, sust. Conveniente deidad inventada por los antiguos como excusa para emborracharse.

BANDERA, sust. Trapo de colores que se lleva sobre las tropas y se iza en fuertes y barcos. Parece tener el mismo propósito que ciertos letreros que se ven en lotes baldíos de Londres: “Aquí se puede botar la basura”¹.

BAÑO, sust. Especie de ceremonia mística que sustituyó al culto religioso; con qué eficacia espiritual, no se ha determinado aún.

BARDO, sust. Persona que hace rimas. Esta palabra es uno de los numerosos alias bajo los que el poeta busca velar su identidad y eludir el oprobio.

BARÓMETRO, sust. Ingenioso instrumento que indica el tipo de tiempo que estamos teniendo.

*BARRISTER*², sust. Una de las diez mil variedades del género *abogado*. En Inglaterra, las funciones de un *barrister* son distintas de las de un *solicitor*. El uno asesora, el otro ejecuta; sin embargo, lo que se asesora y lo que se ejecuta es el cliente.

BASILISCO, sust. Cocatriz. Especie de serpiente que nació del huevo de un gallo. El basilisco tenía mal de ojo y su mirada era fatal. Muchos infieles niegan la existencia de esta criatura, pero Semprello Aurator vio y tocó una que había cegado un rayo, como castigo por haberle dado un vistazo fatal a una dama de alcurnia, a quien Júpiter amaba. Juno después le devolvió la vista al reptil y lo escondió en una cueva. Si hay algo que confirmen los antiguos, es la existencia del basilisco, pero los gallos han dejado de poner.

BATALLA, sust. Método por el cual se desata con los dientes un nudo político que no fue posible desenredar con la lengua.

BAUTISMO, sust. Rito sagrado de tal eficacia que quien se encuentre en el cielo sin haberlo recibido será infeliz para

siempre. Se realiza con agua, de dos maneras: por inmersión o zambullida, y por aspersion o rociada.

BAYONETA, sust. Instrumento para pinchar la burbuja de arrogancia de una nación.

BELLEZA, sust. Poder mediante el cual una mujer hechiza a un amante y aterra a un esposo.

BENEFACTOR, sust. Alguien que adquiere grandes cantidades de ingratitud, sin que, pese a ello, haya una repercusión importante en el precio, que sigue siendo asequible para todos.

BESO, sust. Palabra que inventaron los poetas para que rime con “embeleso”. Se presume que denota, de forma general, una especie de rito o ceremonia que se asocia al entendimiento mutuo; sin embargo, su forma de ejecución es desconocida para este lexicógrafo.

*BILLINGSGATE*³, sust. Vituperio de un oponente.

BONDAD, sust. Breve prefacio a diez volúmenes de exacción⁴.

BOTÁNICA, sust. Ciencia de las verduras: tanto las que no es sano comer, como las que sí. Se ocupa sobre todo de sus flores, que por lo general están mal diseñadas, tienen colores antiestéticos y huelen mal.

BRAHMA, sust. Aquel que creó a los hindúes, a quienes ampara Vishnu y destruye Shiva; una división del trabajo bastante más clara que la que se encuentra entre las deidades de algunas otras naciones. A los abracadabranes, por ejemplo, Pecado los crea, Robo los mantiene e Insensatez los destruye. Los sacerdotes de Brahma, como los de los abracadabranes, son hombres santos y eruditos que nunca se portan mal.

BRANDY, sust. Licor compuesto de una parte de rayos y truenos, una parte de remordimiento, dos partes de un asesinato sangriento, una parte de muerte-infierno-y-sepulcro y cuatro partes de Satanás clarificado. Dosis, llenarse la cabeza todo el tiempo. El Dr. Johnson dice que el brandy es la bebida de los héroes. Solo un héroe se atrevería a beberlo.

CAGADA DE MOSCA, sust. Prototipo de puntuación. Garvino observa que los sistemas de puntuación que se utilizaban en las diversas naciones literarias dependían en un principio de los hábitos sociales y la dieta general de las moscas que infestaban los diversos países. Estas criaturas, que siempre se han distinguido por una familiaridad amistosa y sociable con los autores, embellecen ya sea con generosidad o avaricia los manuscritos en preparación bajo la pluma, según su hábito corporal, resaltando el sentido de la obra por una especie de interpretación superior, y ajena, a las facultades del escritor. Los “viejos maestros” de la literatura —esto es, los primeros escritores cuya obra aprecian tanto los escribas y críticos posteriores a ellos y que compartían el mismo idioma— jamás usaron puntuación, sino que trabajaban de largo, sin esa

interrupción del pensamiento que proviene del uso de los puntos. (En la actualidad observamos esto mismo en los niños, cuyas prácticas relativas a esta cuestión constituyen un sorprendente y bello ejemplo de la ley según la cual la infancia de los individuos reproduce los métodos y etapas de desarrollo que caracterizan la infancia de las razas.) El investigador moderno con sus instrumentos ópticos y pruebas químicas ha descubierto, en la obra de dichos escribas primitivos, que toda la puntuación fue insertada por la ingeniosa y servicial colaboradora de los escritores, la mosca doméstica común, *Musca maledicta*. Al transcribir estos antiguos manuscritos, con el fin de apropiárselos o de preservar lo que naturalmente consideran revelaciones divinas, los escritores posteriores copian con reverencia y precisión cualquier marca que encuentran en el papiro o pergamino, lo cual realza la lucidez del pensamiento y el valor de la obra de modo indescriptible. Los escritores contemporáneos de los copistas, naturalmente, aprovechan las obvias ventajas de estas marcas en sus creaciones, y con la ayuda que las moscas de su propia casa quizás estén dispuestas a otorgar, rivalizaron con las composiciones más antiguas, y a veces hasta las superan, al menos en lo que respecta a la puntuación, que

no es poca gloria. Para comprender a cabalidad los importantes servicios que las moscas prestan a la literatura, solo hace falta colocar una página de algún novelista popular junto a un platillo de crema con melaza en una habitación soleada y observar “cómo ilumina el ingenio y el estilo se refina”, en proporción directa al periodo de exposición.

CALAMIDAD, sust. Recordatorio usualmente claro e inequívoco de que los asuntos de esta vida no están a nuestras órdenes. Las calamidades son de dos tipos: desdicha para nosotros y buena fortuna para los demás.

CAMA, sust. Potro de tortura para los malvados; ciudadela sin fortificar contra el remordimiento.

CAMINO, sust. Franja de tierra por la que uno puede pasar desde donde es demasiado tedioso estar hasta donde es inútil ir.

CANALLA, sust. Hombre cuyas cualidades, preparadas para exhibirse como una caja de bayas en un mercado —las buenas encima—, se han abierto por el lado equivocado. Caballero al revés.

CANÍBAL, sust. Gastrónomo de la vieja escuela que conserva los gustos simples y se ciñe a la dieta natural de la época anterior al cerdo.

CAÑÓN, sust. Instrumento que se emplea para la rectificación de las fronteras nacionales.

CARNADA, sust. Preparación que hace más apetecible el anzuelo. La belleza es la mejor carnada.

CENIT, sust. Punto en los cielos justo por encima de un hombre de pie o un repollo en crecimiento. No se considera que un hombre en la cama o un repollo en la olla tengan cenit, aunque sobre este punto de vista hubo antaño serios desacuerdos entre los eruditos, pues algunos sostenían que la postura del cuerpo era irrelevante. Estos se llamaron horizontalistas, sus oponentes, verticalistas. La herejía horizontalista la extinguió finalmente Xanobo, el rey-filósofo de Abara, ferviente verticalista. Al entrar donde se llevaba a cabo una asamblea de filósofos que debatían el asunto, arrojó una cabeza humana cercenada a los pies de sus oponentes y les pidió que determinaran su cenit, explicándoles que su cuerpo colgaba afuera, de los talones. Al observar

que era la cabeza de su líder, los horizontalistas enseguida declararon que se sometían al veredicto que la Corona quisiese dictar, y el horizontalismo ocupó su lugar entre las *fides defuncti*⁵.

CENTAURO, sust. Aquel que pertenecía a una raza de personas que vivieron antes de que la división del trabajo se llevara a una diferenciación tan extrema, y que siguieron la máxima económica primitiva “Cada hombre es su propio caballo”. El mejor de todos fue Quirón, que a la sabiduría y virtudes del caballo añadió la agilidad del hombre. El relato bíblico de la cabeza de Juan el Bautista en un corcel muestra que los mitos paganos sofisticaron de algún modo la historia sagrada.

CERBERO, sust. Perro guardián de Hades, cuyo deber era custodiar la entrada —contra quién o qué no se sabe con certeza—; todos, tarde o temprano, tenían que ir allí, y nadie aspiraba a conseguir la entrada. Se sabe que Cerbero tenía tres cabezas, y algunos poetas le atribuyeron hasta cien. El profesor Graybill, cuya clerical erudición y profundo conocimiento del griego dan gran peso a su opinión, promedió todas las estimaciones y obtuvo el número veintisiete, dictamen que sería del

todo concluyente si el profesor Graybill hubiera sabido (a) algo de perros y (b) algo de aritmética.

CEREBRO, sust. Aparato con el que pensamos que pensamos.

Lo que distingue al hombre que se conforma con ser algo del hombre que desea hacer algo. A un hombre de gran riqueza, o que lo han catapultado a una alta posición, por lo general se le desborda tanto el cerebro que sus vecinos no pueden dejarse puesto el sombrero. En nuestra civilización, y bajo nuestra forma republicana de gobierno, el cerebro se enaltece de tal modo que se le recompensa eximiéndolo de las preocupaciones del poder.

CÍNICO, sust. Canalla cuya visión defectuosa le hace ver las cosas como son, no como deberían ser. De ahí la costumbre entre los escitas de arrancarles los ojos a los cínicos para mejorarles la visión.

CIRCO, sust. Lugar donde a los caballos, ponis y elefantes se les permite ver a hombres, mujeres y niños haciendo tontadas.

CIRCUNLOQUIO, sust. Truco literario mediante el cual un escritor que no tiene nada que decir se lo cuenta sutilmente al lector.

CLÉRIGO, sust. Hombre que asume la gestión de nuestros asuntos espirituales como método para favorecer sus asuntos temporales.

COBARDE, sust. Aquel que en una emergencia peligrosa piensa con las piernas.

COMERCIO, sust. Tipo de transacción en la que A expolia a B los bienes de C y, en compensación, B hurga en los bolsillos de D y saca el dinero que le pertenece a E.

CONOCEDOR, sust. Especialista que sabe todo acerca de algo, y nada acerca de todo lo demás. A un viejo bebedor de vino que quedó hecho trizas en una colisión ferroviaria, le vertieron un poco de vino en los labios para revivirlo. “Pauillac, 1873”, murmuró, y falleció.

CONSEJO, sust. La moneda corriente de menor valor.

CONSERVADOR, sust. Estadista enamorado de los males existentes, a diferencia del liberal, que desea reemplazarlos por otros.

CONTROVERSIAS, sust. Batalla en la que la saliva o la tinta sustituyen a la injuriosa bala de cañón y a la desconsiderada bayoneta.

CONVENTO, sust. Lugar de retiro destinado a las mujeres que desean tiempo de ocio para meditar sobre el vicio de la ociosidad.

CORPORACIÓN, sust. Ingenioso artilugio para obtener beneficio individual sin responsabilidad individual.

CORSARIO, sust. Político de los mares.

CUARTEL, sust. Recinto donde los soldados disfrutan de una parte de aquello que, por trabajo, quitan a otros.

CUPIDO, sust. El llamado dios del amor. Esta creación bastarda de un capricho bárbaro se impuso sin duda a la mitología por los pecados de sus deidades. De todas las concepciones desagradables e inapropiadas, esta es la más insensata y ofensiva. La idea de simbolizar el amor sexual por medio de un bebé semiasexuado y comparar los sufrimientos de la pasión con las heridas de una flecha —de introducir en el arte este homúnculo regordete

de modo burdo para materializar el espíritu sutil y la sugerencia de la obra— es algo eminentemente digno de la época, que, luego de darle a luz, lo abandonó en el umbral de la posteridad.

CURIOSIDAD, sust. Cualidad objetable de la mente femenina. El deseo de saber si una mujer padece o no de curiosidad constituye una de las pasiones más activas e insaciables del alma masculina.

D

DEFRAUDAR, v. tr. Impartir instrucción y experiencia a los confiados.

DELEGADO, sust. Pariete varón de un funcionario, o de su garante. El delegado por lo general es un hermoso joven con corbata roja y un intrincado sistema de telarañas que va de su nariz a su escritorio. Cuando lo golpea por accidente la escoba del conserje, desprende una nube de polvo.

DELIBERACIÓN, sust. Acto de observar bien nuestro pastel para determinar de qué lado conviene cortarlo.

DESALMADO, adj. Dotado de gran fortaleza para soportar los males que afligen a otro. Cuando le dijeron a Zenón que

uno de sus enemigos ya no existía, se le vio profundamente conmovido.

—¿Cómo? —dijo uno de sus discípulos—. ¿Llora por la muerte de un enemigo?

—Ah, es cierto —respondió el gran estoico—; aunque deberías verme sonreír ante la muerte de un amigo.

DESTINO, sust. [1.] Potestad de un tirano para el crimen y excusa de un tonto para el fracaso. [2.] Fuerza que se supone controla todos los asuntos, a la que aluden principalmente los seres humanos descarriados para excusar sus fracasos.

DETENIDO, adj. Atrapado en flagrancia sin el dinero para satisfacer al policía.

DEUDA, sust. Ingenioso sustituto de la cadena y el látigo del negrero.

DEVOCIÓN, sust. Tipo leve de aberración mental que se produce de diversas formas; en el amor, por un exceso de sangre; en la religión, por dispepsia crónica.

DÍA, sust. Periodo de veinticuatro horas, en su mayoría malgastadas. Este periodo se divide en dos partes, el propio día y la noche, o impropio día; la primera se destina a los pecados comerciales, la segunda se consagra a los de otra índole. Estos dos tipos de actividad social en ocasiones coinciden.

DIAPHRAGMA, sust. Tabique muscular que separa los trastornos respiratorios de los trastornos intestinales.

DIAGNÓSTICO, sust. Pronóstico de enfermedad que hace un médico por medio del pulso y el bolso del paciente.

DICCIONARIO, sust. Recurso literario malévolo para entorpecer el crecimiento de una lengua y volverla rígida e inelástica. Este diccionario, sin embargo, es un trabajo de la mayor utilidad.

DICTADOR, sust. Jefe de una nación que prefiere la pestilencia del despotismo a la plaga de la anarquía.

DIFAMAR, v. tr. Atribuir maliciosamente a los demás actos mezquinos que no hemos tenido la tentación y oportunidad de cometer.

DIPLOMACIA, sust. Arte patriótico de mentir por el propio país.

DISTURBIO, sust. Entretenimiento popular que transeúntes inocentes ofrecen a los militares.

DRUIDAS, sust. Sacerdotes y ministros de una antigua religión celta que valoraba y se sentía atraída por el humilde encanto del sacrificio humano. Hoy se sabe muy poco de los druidas y su fe. Plinio dice que su religión, que se originó en Britania, se extendió hacia el oriente hasta Persia. César dice que aquellos que deseaban estudiar sus misterios iban a Britania. El mismo César fue a Britania, pero no parece haber obtenido ningún ascenso en la Iglesia druídica, aunque su talento para el sacrificio humano era considerable. Los druidas llevaban a cabo sus ritos religiosos en arboledas y no sabían nada de créditos eclesiásticos ni del sistema de abonos para el alquiler de bancas. Eran, en resumen, paganos y —como alguna vez un distinguido prelado de la Iglesia de Inglaterra muy orondo los catalogó— disidentes.

E

ECONOMÍA, sust. Comprar el barril de whisky que no se necesita por el precio de la vaca que no se puede pagar.

EDITOR, sust. Persona que combina las funciones judiciales de Minos, Radamantis y Éaco, pero que puede aplacarse con un óbolo; censor severamente virtuoso, aunque tan caritativo que tolera las virtudes de los demás y los vicios de sí mismo; que lanza a su alrededor el relámpago astillado y los fuertes truenos de la amonestación hasta parecerse a un montón de petardos que le dicen irritados lo que piensan a la cola del perro; y en seguida murmura una dulce y melodiosa balada, suave como el arrullo de un burro que entona su plegaria a la estrella vespertina. Maestro de los misterios y señor de la ley, encumbrado en el trono del pensamiento, el rostro bañado por los tenues esplendores de la

Transfiguración, con las piernas cruzadas y lengua mordaz, el editor derrama su voluntad sobre el papel y lo corta en trozos a la medida. Y a intervalos, desde detrás del velo del templo, se escucha la voz del capataz exigir tres pulgadas de ingenio y seis líneas de meditación religiosa, o mandar a suspender la sabiduría y embutirle algo de *pathos*.

EFFECTO, sust. El segundo de dos fenómenos que siempre ocurren juntos, en el mismo orden. Se dice que el primero, que se conoce como causa, genera al otro; lo cual no es más sensato que el hecho de que una persona que nunca ha visto un perro, excepto cuando este va a la caza de un conejo, declare que el conejo es la causa del perro.

EGOÍSTA, sust. Persona de mal gusto, más interesada en sí misma que en mí.

EJÉRCITO, sust. Categoría de gente improductiva que defiende la nación devorando todo lo que pueda tentar a un enemigo a invadir.

ELECTRICIDAD, sust. Fuerza que origina todos los fenómenos naturales de los que no se sabe qué otra cosa los causa. Es lo mismo que un rayo, y su famoso intento de fulminar

al Dr. Franklin es uno de los incidentes más pintorescos en la carrera de aquel gran y buen hombre. La memoria del Dr. Franklin se idolatra con justa razón, sobre todo en Francia, donde hace poco se expuso su efigie de cera, acompañada de este conmovedor recuento de su vida y sus servicios a la ciencia: “Monsieur Franquelin, inventor de la electricidad. Este ilustre sabio, después de hacer numerosas travesías alrededor del mundo, murió en las Islas Sandwich y fue devorado por los salvajes; jamás se recuperó ni un solo fragmento de él”.

La electricidad parece destinada a desempeñar un papel importantísimo en las artes y las industrias. Aunque sigue sin resolverse el asunto de su aplicación económica a ciertos fines, la experiencia ya ha demostrado que impulsa un tranvía mejor que un mechero de gas, y que da más luz que un caballo.

ELOCUENCIA, sust. Arte de persuadir a viva voz a los tontos de que el blanco es el color que parece ser. Incluye el don de hacer que cualquier color parezca blanco.

EMANCIPACIÓN, sust. Cambio mediante el cual un siervo se libera de la tiranía de otro para caer en el despotismo de sí mismo.

EMBRIAGARSE, v. Empinar el codo, chupar, empedarse, embrutecerse, alcoholizarse, beber, jartar o tomar. Al individuo dado a embriagarse se le mira con desprecio, pero las naciones que se embriagan están en la vanguardia de la civilización y el poder. Al enfrentarse con los cristianos, que son tan ebrios, los abstemios mahometanos caen como el pasto ante la guadaña. En India, cien mil británicos consumidores de carne y bebedores de brandy con soda mantienen subyugados a doscientos cincuenta millones de vegetarianos abstemios de la misma raza aria. ¡Con qué natural gracia el estadounidense amante del whisky expulsó al sobrio español de sus posesiones! Desde el tiempo en que los berserkers⁶ asolaban todas las costas de Europa Occidental y caían borrachos en todos los puertos conquistados, ha sido igual: por doquier se observa que las naciones que toman en exceso luchan bastante bien y no con mucha rectitud. Por lo tanto, las venerables ancianas que abolieron la cantina del ejército estadounidense pueden alardear con justa razón de haber incrementado sustancialmente el poder militar de la nación.

EMOCIÓN, sust. Enfermedad postrante que se origina por la influencia del corazón sobre la cabeza. A veces la acompaña

un copioso derrame de cloruro de sodio hidratado por los ojos.

EMPALAGOSO, adj. Afectado, zalamero, meloso. Disraeli en cierta ocasión describió la forma de ser del obispo Wilberforce como “untuosa, melindrosa, pegajosa”. Desde entonces el buen prelado se conoció como Sam El Empalagoso. Para cada hombre hay algo en el vocabulario que se le adhiere como una segunda piel. Sus enemigos solo deben hallarlo.

EPIDEMIA, sust. Enfermedad de carácter sociable y pocos prejuicios.

EPIGRAMA, sust. Refrán corto y agudo en prosa o verso, que se caracteriza por su acidez o mordacidad y, en ocasiones, por su sabiduría. A continuación figuran algunos de los epigramas más notables del erudito e ingenioso Dr. Jamrach Holobom:

Conocemos mejor nuestras necesidades que las de los demás. Servirse a uno mismo es economía administrativa.

En cada corazón humano hay un tigre, un cerdo, un asno y un ruseñor. La diversidad de caracteres se debe a su acción desigual.

Existen tres sexos: masculinos, fémimas y muchachas.

La belleza en las mujeres y la distinción en los hombres tienen esto en común: parecen tener cierta credibilidad a ojos del irreflexivo.

Las mujeres enamoradas se avergüenzan menos que los hombres. Tienen menos de qué avergonzarse.

Mientras tu amigo te tome con cariño de ambas manos, estás a salvo, ya que tienes las suyas a la vista.

ERUDICIÓN, sust. Polvo que se sacude de un libro y se introduce en un cráneo vacío.

ESOTÉRICO, adj. Abstruso, de modo muy particular, y perfectamente oculto. Las filosofías antiguas eran de dos tipos: exotéricas, aquellas que los mismos filósofos podían comprender solo en parte, y esotéricas, aquellas que nadie podía comprender. Son estas últimas las que han tenido una influencia más profunda en el pensamiento moderno y han encontrado mayor aceptación en nuestro tiempo.

ESPALDA, sust. Esa parte de tu amigo que tienes el privilegio de contemplar en tiempos de adversidad.

ESPEJO, sust. Plano vítreo sobre el que se despliega un espectáculo efímero para el desencanto del hombre.

El rey de Manchuria tenía un espejo mágico, en el que quienquiera que mirase veía, no su propia imagen, sino la del rey. Cierta cortesano que había disfrutado durante largo tiempo del favor real y por tanto se había enriquecido mucho más que cualquier otro súbdito del reino, le dijo al rey:

—Dadme, os lo ruego, vuestro maravilloso espejo, para que cuando esté ausente de vuestra augusta presencia pueda aún rendir homenaje ante vuestra visible sombra, postrándome noche y mañana en la gloria de vuestro benigno rostro, con respecto al cual nada tiene tan divino esplendor, ¡oh, sol de mediodía del universo!

Complacido con el discurso, el rey ordenó que el espejo fuese trasladado al palacio del cortesano; pero un día en que se presentó allí sin aviso, encontró el espejo en una habitación donde no había más que trastos inservibles, opacado por el polvo y cubierto por telarañas como encajes. Esto lo enfadó tanto que destrozó el cristal con un fuerte puño, lastimándose gravemente. Enfurecido aun más por esta calamidad, ordenó encarcelar al ingrato cortesano, y que llevasen el espejo de vuelta a su palacio luego de repararlo; y así se hizo. Pero cuando el rey volvió

a mirarse en el espejo, no vio su imagen como siempre, sino un asno con corona y una venda ensangrentada en una de las pezuñas traseras, figura que ya habían visto los artesanos y todos los que lo habían mirado, pero temían comentarlo. Tras esta lección de sabiduría y caridad, el rey le devolvió la libertad a su cortesano, hizo instalar el espejo en el respaldo del trono y reinó muchos años con justicia y humildad; y un día cuando cayó en el sueño de la muerte sentado en el trono, la corte entera vio en el espejo la luminosa figura de un ángel, que permanece hasta el día de hoy.

ESPERANZA, sust. Deseo con expectativa.

ETNOLOGÍA, sust. [1.] Ciencia que trata de las diversas tribus del Hombre, como atracadores, ladrones, estafadores, zopencos, lunáticos, idiotas y etnólogos. [2.] Ciencia que reconoce la diferencia entre un chino y un negro, pero es inconsciente de la diferencia entre un caballero y un canalla.

EVANGELISTA, sust. Portador de buenas nuevas, sobre todo (en un sentido religioso) las que nos aseguran nuestra propia salvación y la condenación de nuestros prójimos.

EXCENTRICIDAD, sust. Un método de distinción tan barato que los tontos lo emplean para acentuar su incapacidad.

EXCEPCIÓN, sust. Cosa que se toma la libertad de diferenciarse de otras cosas de su clase, como un hombre honesto, una mujer veraz, etc. “La excepción confirma la regla” es una expresión que está siempre en boca de los ignorantes, que se la repiten como loros unos a otros sin pensar jamás en lo absurda que resulta. En latín, “Exceptio probat regulam” significa que la excepción desafía la regla, la pone a prueba, no la confirma. El malhechor que sustrajo el significado de este excelente aforismo y lo reemplazó por el opuesto ejerció un poder maligno que parece ser inmortal.

EXCESO DE TRABAJO, sust. Peligroso trastorno que afecta a los altos funcionarios públicos que quieren ir de pesca.

EXPERIENCIA, sust. Sabiduría que nos permite reconocer, como una vieja conocida indeseable, la locura a la que ya nos hemos aferrado.

EXTINCIÓN, sust. Materia prima a partir de la cual la teología creó el estado futuro.

F

FANÁTICO, sust. Aquel que con fervor y obstinación se apega a una opinión que uno no tiene.

FANTASMA, sust. Signo exterior y visible de un miedo interior. Al explicar el inusual comportamiento de los fantasmas, Heine menciona la ingeniosa teoría que alguien propuso en cierta ocasión, según la cual ellos nos tienen tanto miedo como nosotros a ellos. No del todo, si se me permite juzgar con base en las tablas de velocidad comparativa que he recopilado a partir de los recuerdos de mi propia experiencia. Existe un obstáculo insuperable para creer en fantasmas. Un fantasma nunca sale desnudo: aparece ya sea con mortaja o “con el traje mismo que vestía”. Creer en estos, pues, es creer que no solo los muertos tienen la facultad de hacerse visibles cuando

ya no queda nada de ellos, sino que la misma facultad es inherente a los materiales textiles. Suponiendo que los productos del telar tuvieran esta facultad, ¿con qué fin la pondrían en práctica? ¿Y por qué la aparición de un conjunto de ropa no sale a veces a caminar sin un fantasma adentro? Estos son enigmas de importancia. Descienden profundamente y se aferran convulsos a la raíz primaria de esta floreciente doctrina.

FELICITACIÓN, sust. Cortesía de la envidia.

FERROCARRIL, sust. El principal de los múltiples aparatos mecánicos que nos permiten alejarnos de donde estamos para ir a donde no estaremos mejor. Por ello, el ferrocarril goza de la predilección del optimista, pues hace su tránsito más expedito.

FIADOR, sust. Tonto que, aun teniendo propiedades, asume la responsabilidad de las que le confían a otro ante un tercero.

FILÁNTRORO, sust. Anciano rico (y por lo general calvo) que se ha entrenado a sí mismo para esbozar grandes sonrisas mientras su conciencia le desocupa el bolsillo.

FILISTEO, sust. Aquel cuya mente es la marioneta de su entorno,

al seguir lo que dicta la moda en materia de pensamientos, sentimientos y opiniones. A veces es erudito, a menudo próspero, por lo general limpio y siempre solemne.

FISIOGNOMÍA, sust. Arte de determinar el carácter de alguien por las semejanzas y diferencias entre su rostro y el nuestro, que es el estándar de excelencia.

FUTURO, sust. Ese lapso de tiempo en el que nuestros asuntos prosperan, nuestros amigos son fieles y nuestra felicidad está asegurada.

G

GANSO, sust. Ave que suministra plumas para escribir. A estas, por algún proceso oculto de la naturaleza, las penetran y tiñen distintos grados de energía intelectual y carácter emocional del ave, de modo que cuando la persona conocida como “autor” entinta la pluma y la pasa mecánicamente por el papel, resulta una transcripción muy justa y precisa de los pensamientos y sentimientos del ave de corral. La diferencia entre los gansos, según se descubrió por este ingenioso método, es considerable: se observa que muchos tienen tan solo facultades triviales e insignificantes, mientras que algunos resultan ser, en efecto, muy grandes gansos.

GÁRGOLA, sust. Canaleta que sobresale de los aleros de las edificaciones medievales, que solían modelarse como una

caricatura grotesca de algún enemigo personal del arquitecto o del dueño de la edificación. Esto era bastante común en casi todas las iglesias y construcciones eclesiásticas, donde las gárgolas constituían una perfecta galería de pícaros, integrada por herejes y polemistas locales. En ocasiones, cuando se instalaba un nuevo cabildo y entraba en funciones el correspondiente deán, se retiraban las viejas gárgolas y se sustituían por otras que guardasen una relación más estrecha con los rencores personales de los nuevos titulares.

GEOGRAFO, sust. Sujeto que puede decirnos de inmediato la diferencia entre el exterior del mundo y el interior.

GEOLOGÍA, sust. Ciencia de la corteza terrestre que, sin lugar a dudas, abarcará también la del interior del planeta cuando un hombre emerja de un pozo hecho un gárrulo. Las formaciones geológicas del planeta ya señaladas se catalogan así: la Primaria, o inferior, consta de rocas, huesos de mulas enlodadas, tuberías de gas, herramientas de mineros, estatuas antiguas sin nariz, doblones españoles y antepasados. La Secundaria se compone en su mayoría de gusanos rojos y topos. La Terciaria comprende vías férreas, andenes patentados, pasto, serpientes, botas

mohosas, botellas de cerveza, latas de tomate, ciudadanos ebrios, basura, anarquistas, perros que muerden y tontos.

GRACIAS, sust. Tres hermosas diosas, Aglaia, Talia y Eufrosine, que atendían a Venus, sirviéndole sin salario alguno. No generaban gastos en alimentación ni vestido, pues no comían nada digno de mención y se vestían según el tiempo, usando cualquier brisa que llegara a soplar.

GRAMÁTICA, sust. Sistema de trampas cuidadosamente dispuestas para los pies del autodidacta, a lo largo del sendero por el que avanza hacia la distinción.

GUILLOTINA, sust. Máquina que hace que un francés se encoja de hombros con justa razón. En su gran obra *Líneas divergentes de la evolución racial*, el sabio profesor Brayfugle argumenta, a partir de la prevalencia de este gesto —el encogimiento de hombros— entre los franceses, que estos descienden de las tortugas y que el gesto es solo un vestigio del hábito de retraer la cabeza dentro del caparazón. Con renuencia discrepo con tan eminente autoridad, pero a mi juicio (como se expone y evidencia de forma más minuciosa en mi obra titulada *Emociones hereditarias* —lib. II, c. XI) el encogimiento de hombros

es una base deficiente sobre la cual construir una teoría tan importante, pues antes de la Revolución el gesto se desconocía. No tengo duda de que este se atribuye directamente al terror que inspiraba la guillotina durante el periodo en que dicho instrumento estuvo activo.

GUL, sust. Demonio adicto al reprochable hábito de devorar a los muertos. La existencia de los guls la disputaron esa clase de polemistas que se interesaron más en privar al mundo de creencias reconfortantes que en ofrecerle algo bueno a cambio. En 1640 el padre Secchi vio uno en un cementerio cerca de Florencia y lo ahuyentó con la señal de la cruz. Lo describe como dotado de muchas cabezas y una insólita proporción de extremidades, además lo vio en distintos lugares a la vez. El buen hombre acababa de cenar en ese momento y explica que si no hubiera estado “ahíto”, habría capturado al demonio bajo cualquier riesgo. Athelstan relata que unos robustos campesinos atrapan a un gul en el camposanto de una iglesia de Sudbury y lo sumergieron en un estanque para caballos. (Al parecer, Athelstan piensa que a un criminal tan distinguido deberían haberlo sumergido en un tanque de agua de rosas.) El agua se convirtió de inmediato en sangre “é así continúa fasta oy”. El estanque se ha

sangrado mediante una acequia desde entonces. Aún a principios del siglo XIV, un gul fue acorralado en la cripta de la catedral de Amiens, y toda la población rodeó el lugar. Veinte hombres armados con un sacerdote a la cabeza que portaba un crucifijo entraron y capturaron al gul que, pensando escapar por medio de una estratagema, se había transformado para tomar la apariencia de un conocido ciudadano, lo que no impidió que fuera ahorcado, destripado y descuartizado en medio de espantosas orgías populares. El ciudadano cuya forma había asumido el demonio quedó tan afectado por el siniestro suceso que nunca más volvió a mostrarse en Amiens, y su suerte sigue siendo un misterio.

H

HABEAS CORPUS, sust. Orden judicial mediante la cual es posible sacar a un hombre de la cárcel cuando lo han encerrado por el crimen equivocado.

HABILIDAD, sust. Serie de dotes naturales para cumplir una pequeña parte de las ambiciones más viles que distinguen a los hombres capaces de los que están muertos. En última instancia se descubrió que la habilidad consta principalmente de un alto grado de solemnidad. Sin embargo, puede que esta impresionante cualidad se valore como es debido; no es tarea fácil ser solemne.

HÁBITO, sust. Grillete para los libres.

HABLAR, v. tr. Ser imprudentes sin que nos tientes, movidos por un impulso sin propósito.

HADA, sust. Criatura de estilos y dotes diversas que antes habitaba praderas y bosques. Era de hábitos nocturnos, y un tanto adicta al baile y al robo de niños. Los naturalistas hoy en día creen que las hadas se extinguieron, pese a que un clérigo de la Iglesia de Inglaterra vio tres cerca de Colchester no hace poco, en 1855, mientras pasaba por un parque después de cenar con el dueño de la mansión. La imagen lo dejó completamente atónito, y quedó tan afectado que su relato de los hechos fue incoherente. En 1807 una cuadrilla de hadas visitó una floresta cerca de Aix y se llevó a la hija de un campesino quien, según dicen, se había internado allí con un fardo de ropa. El hijo de un acaudalado burgués desapareció casi al mismo tiempo, pero luego regresó. Al presenciar el rapto, había ido tras las hadas. Justiniano Gaux, escritor del siglo XIV, afirma que es tan magnífico su poder de transformación que vio cómo un hada se convertía en dos ejércitos enemigos y luchaba una batalla de sangrientas proporciones, y que al día siguiente, después de que retomó su forma original y se marchó, quedaron setecientos cuerpos que los aldeanos tuvieron que enterrar. El escritor no menciona si alguno de los heridos se recobró. En la época de Enrique III, de Inglaterra, se promulgó una ley que prescribía la pena de muerte para

aquel que “matase, hiriese o mutilase” a un hada; y esta gozó del respeto universal.

HALO, sust. En sentido estricto, anillo luminoso que rodea un cuerpo celeste, y que no pocas veces se confunde con “aureola” o “nimbo”, un fenómeno algo similar que llevan las divinidades y santos a manera de tocado. El halo es una ilusión puramente óptica, que se produce por la humedad del aire, tal como el arco iris; pero la aureola se confiere como un signo de santidad superior, de igual forma que la mitra de un obispo, o la tiara del papa. En el cuadro de la Natividad, de Szedgkin, un piadoso artista de Pesth, no solo la Virgen y el Niño llevan el nimbo, también un asno que mordisquea el heno del sagrado pesebre está adornado así; y, dicho sea para su perdurable honor, parece ostentar su inusual dignidad con la gracia de un verdadero santo.

HIPÓCRITA, sust. Aquel que, profesando virtudes que no respeta, obtiene la ventaja de parecer lo que desprecia.

HISTORIA, sust. Relato, en su mayor parte falso, de eventos en su mayoría intrascendentes, ocasionados por gobernantes en su mayoría truhanes y militares en su mayoría tontos.

HOMBRE, sust. Animal tan perdido en la contemplación extática de lo que cree que es, que pasa por alto lo que indudablemente debería ser. Su principal ocupación es el exterminio de otros animales y de su propia especie, la cual, sin embargo, se multiplica con tan insistente rapidez que ha infestado toda la tierra habitable, además de Canadá.

HOMBRE LOBO, sust. Lobo que alguna vez fue, o es a veces, hombre. Todos los hombres lobo tienen un carácter malvado —al haber asumido una forma bestial para satisfacer un apetito bestial—, aunque algunos, transformados así por actos de hechicería, son tan humanos como es consecuente con su gusto adquirido por la carne humana.

Una noche, unos campesinos bávaros capturaron un lobo, lo ataron a un poste por la cola y se fueron a dormir. ¡A la mañana siguiente no había nada! Muy perplejos, consultaron al sacerdote del lugar, quien les dijo que su prisionero era sin duda un hombre lobo y que había recobrado su forma humana durante la noche.

—La próxima vez que atrapen a un lobo —dijo el buen hombre—, procuren encadenarlo por la pata, y a la mañana siguiente encontrarán un luterano.

HOMEÓPATA, sust. El humorista de la profesión médica.

HOMEOPATÍA, sust. [1.] Escuela de medicina a medio camino entre la alopátia y la ciencia cristiana. Las dos primeras son notablemente inferiores a la última, pues la ciencia cristiana cura enfermedades imaginarias, y aquellas no. [2.] Teoría y práctica de la medicina cuyo objetivo es curar las enfermedades de los tontos. Como no las cura, y a veces los mata, los insensatos la ridiculizan, mientras que los sabios la recomiendan.

HOMILÉTICA, sust. Ciencia de adaptar los sermones a las necesidades, capacidades y condiciones espirituales de la congregación.

HOSPITALIDAD, sust. Virtud que nos induce a dar de comer y hospedar a ciertas personas que no tienen necesidad de comida y hospedaje.

HOSTILIDAD, sust. Sentido peculiarmente agudo y bastante razonable que genera la superpoblación de la Tierra. La hostilidad se clasifica en activa y pasiva; como (respectivamente) la hostilidad de una mujer hacia sus amigas y la que siente por el resto de las integrantes de su sexo.

HUMANIDAD, sust. La raza humana, en conjunto, sin incluir a los poetas antropoides.

HUMORISTA, sust. Plaga que habría mitigado la manida severidad en el corazón del faraón y lo habría convencido de liberar a toda prisa a los hijos de Israel, deseándoles lo mejor.

IDIOTA, sust. Miembro de una gran y poderosa tribu cuya influencia en los asuntos humanos ha sido siempre imperante y decisiva. La actividad del idiota no se restringe a un campo particular del pensamiento o la acción, sino que “permea y regula el todo”. Tiene la última palabra en cada cosa; su decisión es inapelable. Impone las modas en la opinión y el gusto, dicta los límites de lo que se puede decir y circunscribe la conducta dentro una línea mortal⁷.

ILUSIÓN, sust. Madre de una respetadísima familia, que se compone de Entusiasmo, Afecto, Abnegación, Fe, Esperanza, Caridad y muchos otros encantadores hijos e hijas.

IMAGINACIÓN, sust. Depósito de hechos cuya copropiedad poseen el poeta y el mentiroso.

IMBECILIDAD, sust. Especie de inspiración divina, o fuego sagrado, que afecta a los puntillosos críticos de este diccionario.

IMPOSTOR, sust. Rival que también aspira a los honores públicos.

IMPUNIDAD, sust. Riqueza.

INCUBO, sust. Miembro de una raza de demonios muy indecentes que, aunque quizás no se hayan extinguido del todo, puede decirse que sus mejores noches son cosa del pasado. Para una descripción completa de los incubos y los súcubos, incluidos los *incubæ* y los *succubæ*, consúltese el *Liber Demonorum* de Protasso (París, 1328), el cual contiene una gran cantidad de información curiosa que estaría fuera de lugar en un diccionario concebido como un libro de texto para los colegios públicos. Víctor Hugo relata que en las Islas del Canal el mismo Satanás —tentado sin duda más que en ninguna otra parte por la belleza de las mujeres— cada tanto se hace el incubo, causando gran molestia y alarma a las buenas señoras que aspiran a ser leales a sus votos matrimoniales, en términos generales. Cierta dama acudió al párroco para saber cómo podrían, en la oscuridad, distinguir al recio intruso de sus esposos. El santo varón dijo que

debían palparle la frente en busca de cuernos; sin embargo, Hugo es lo bastante descortés para insinuar sus dudas con respecto a la eficacia de la prueba.

INFANCIA, sust. Periodo de nuestras vidas en el que, a decir de Wordsworth, “el cielo yace a nuestro alrededor”. El mundo nos comienza a rodear muy poco después.

INMORAL, adj. Inconveniente. Tarde o temprano, y en la mayoría de los casos, aquello que los hombres suelen considerar inconveniente se vuelve incorrecto, perverso, inmoral. Si las nociones del hombre sobre el bien y el mal tienen una base distinta que la de la conveniencia; si se originaron, o pudieron haberse originado, de otra manera; si las acciones tienen en sí mismas un carácter moral separado y por completo independiente de sus consecuencias, entonces toda la filosofía es una mentira y la razón, un trastorno mental.

INNATO, adj. Natural, inherente; como las ideas innatas, esto es, ideas con las que nacemos, que se nos impartieron con anterioridad. La doctrina de las ideas innatas es una de las creencias más admirables de la filosofía, la cual es en sí misma una idea innata y, por lo tanto, no

puede refutarse, aunque Locke creyó tontamente haberla dejado “mal parada”. Entre las ideas innatas se puede mencionar la creencia en nuestra capacidad para dirigir un periódico, en la grandeza de nuestro país, en la superioridad de nuestra civilización, en la importancia de nuestros asuntos personales y en el carácter interesante de nuestras enfermedades.

INTIMIDAD, sust. Relación a la que los tontos se ven providencialmente atraídos para su mutua destrucción.

INVENTOR, sust. Persona que idea un ingenioso mecanismo de ruedas, palancas y resortes, y cree que eso es civilización.

IRRELIGIÓN, sust. La principal, entre las creencias predominantes del mundo.

J

J, Consonante en inglés que algunas naciones usan como vocal, hecho que no podría ser más absurdo. Su forma original, que se ha modificado ligeramente, era la de la cola de un perro subyugado, y no era una letra sino un carácter que representaba un verbo latino, *jacere*, “lanzar”, pues cuando se le arroja una piedra a un perro, la cola del animal asume dicha forma. He aquí el origen de la letra, tal como la expone el renombrado Dr. Jocolpo Bumer, de la Universidad de Belgrado, quien estableció sus conclusiones sobre el tema en una obra de tres volúmenes en cuarto, y que se suicidó cuando le recordaron que la j en el alfabeto romano antes no tenía cola.

JUICIO, sust. Investigación formal diseñada para probar y dejar constancia de la intachable reputación de jueces,

abogados y miembros del jurado. Para lograr este objetivo es necesario ofrecer un contraste en la persona de alguien que se denomina demandado, imputado o acusado. Si el contraste se realiza con la suficiente claridad, se somete a dicha persona a una tribulación tal que dará a los virtuosos caballeros una reconfortante sensación de su propia inmunidad, sumada al de su valía. En nuestros días, el acusado es por lo general un ser humano, o un socialista, pero en la época medieval se llevaban a juicio animales, peces, reptiles e insectos. A la bestia que hubiese tomado una vida humana, o practicado la hechicería, se la arrestaba debidamente, se la juzgaba y si se la condenaba, se la sometía a muerte, a manos del verdugo oficial. A los insectos que arrasaban con campos de trigo, vergeles o viñedos los citaba un abogado para apelar ante un tribunal civil, y después de los testimonios, alegatos y condena, si seguían en contumacia⁸, el caso se llevaba a un alto tribunal eclesiástico, donde solemnemente se les excomulgaba y anatemizaba. En una calle de Toledo, a unos cerdos que habían corrido con malicia entre las piernas del virrey, tumbándolo, se les arrestó bajo una orden judicial, se les juzgó y castigó. En Nápoles condenaron a un asno a ser quemado en la hoguera, aunque al parecer no se ejecutó la sentencia.

D'Addosio relaciona a partir de registros judiciales una gran cantidad de juicios de cerdos, toros, caballos, gallos, perros, cabras, etc., en su mayoría, se cree, para la mejora de su conducta y moral. En 1451 se presentó una demanda contra las sanguijuelas que infestaban ciertos estanques en Berna, y el obispo de Lausana, bajo la directriz de la facultad de la Universidad de Heidelberg, ordenó que algunos de los “gusanos acuáticos” comparecieran ante la magistratura local. Así se hizo, y se ordenó a las sanguijuelas, tanto presentes como ausentes, que abandonaran los lugares que habían infestado en un lapso de tres días so pena de provocar “la maldición de Dios”. En los voluminosos registros de este caso célebre no se encuentra nada que indique si las delincuentes afrontaron el castigo, o dejaron ipso facto esa inhóspita jurisdicción.

JUSTICIA, sust. Producto que en una condición más o menos adulterada el Estado vende al ciudadano como recompensa por su lealtad, sus impuestos y sus servicios personales.

K

KAABA, sust. Piedra enorme que entregó el arcángel Gabriel al patriarca Abraham y que se conserva en La Meca. Es posible que el patriarca le hubiera pedido pan al arcángel.

L

LADRÓN DE CADÁVERES, sust. Profanador de gusanos sepulcrales.

Aquel que suministra a los médicos jóvenes lo que los médicos viejos han suministrado al sepulturero.

LEGAR, v. tr. Dar generosamente a otro eso que ya no se le puede negar a alguien.

LENGUA, sust. Música con la que encantamos a las serpientes que custodian el tesoro ajeno.

LEXICÓGRAFO, sust. Tipo pestilente que, so pretexto de registrar alguna etapa particular en el desarrollo de una lengua, hace cuanto puede para frenar su crecimiento, anquilosar su flexibilidad y mecanizar sus métodos. Pues a vuestro lexicógrafo, luego de haber escrito su diccionario,

lo consideran “como quien tiene autoridad”, mientras que su función es solo hacer un registro, no dictar una ley. El servilismo natural del entendimiento humano, tras haberlo investido de poder judicial, renuncia a su derecho de raciocinio y se somete a una crónica como si fuera un estatuto. Basta con que el diccionario (por ejemplo) señale una buena palabra como “obsoleta” u “obsolescente” para que en lo sucesivo pocos hombres se aventuren a usarla, por mucha necesidad que tengan de ella y por muy deseable que sea restituirle su gracia; así, el proceso de (des)mejoramiento se acelera y el idioma decae. Por el contrario, el escritor audaz y perceptivo que al reconocer la verdad de que el lenguaje debe crecer mediante la innovación —si es que crece— inventa nuevas palabras y utiliza las antiguas en un sentido extraño; además no tiene adeptos, y se le vive recordando con aspereza que eso “no está en el diccionario”; si bien hasta la época en que apareció el primer lexicógrafo (¡que Dios lo perdone!) ningún autor había usado jamás una palabra que estuviera en el diccionario. En el esplendor y momento cumbre del idioma inglés; cuando de los labios de los grandes isabelinos brotaban palabras que creaban su propio significado, y lo transmitían en su sonido mismo; cuando

un Shakespeare y un Bacon eran posibles, y el lenguaje que ya perecía con rapidez por un extremo, ya se renovaba con lentitud por el otro, permanecía en vigoroso crecimiento y resistente conservación —más dulce que la miel y más fuerte que un león—, el lexicógrafo era una persona desconocida, el diccionario una creación para la cual su Creador no lo había creado a él.

LIBERACIÓN, sust. Una de las posesiones más preciadas de la imaginación.

LIBERTAD, sust. Forma de permanecer exentos de una mísera media docena entre los infinitos métodos represivos que ejerce la autoridad. Condición política que toda nación cree poseer en tácito monopolio. Liberación. La distinción entre libertad y liberación no se conoce con exactitud; los naturalistas nunca han logrado hallar un ejemplar vivo de ninguna de ellas.

LÍMITE, sust. En geografía política, línea imaginaria entre dos naciones, que separa los derechos imaginarios de una de los derechos imaginarios de la otra.

LOCURA, sust. Ese “don y facultad divina” cuya energía creativa y dominante inspira la mente del Hombre, guía sus acciones y adorna su vida.

LOGRO, sust. Muerte del empeño y nacimiento de la repulsión.

LONGEVIDAD, sust. Extensión poco frecuente del miedo a la muerte.

M

MACHO, sust. Miembro del sexo desconsiderado o insignificante. El macho de la raza humana es comúnmente conocido (por la hembra) como un Simple Hombre. Este género tiene dos variedades: buenos proveedores y malos proveedores.

MACROBIANO, sust. Aquel olvidado de los dioses que vive hasta muy entrado en años. En la historia abundan los ejemplos, desde Matusalén hasta Old Parr, pero algunos casos notables de longevidad tienen menos fama. Un campesino calabrés llamado Coloni, nacido en 1753, vivió tanto tiempo que tuvo lo que consideró un atisbo de los albores de la paz universal. Scanavio refiere que conoció a un arzobispo que era tan viejo que podía recordar una época en la que no merecía la horca. En 1566, un comerciante

de telas de Bristol, Inglaterra, declaró que había vivido quinientos años, y que en todo ese tiempo jamás había dicho una mentira. Existen casos de longevidad (macrobiosis) en nuestro país. El senador Chauncey Depew es lo bastante mayor como para saber lo que hace. El editor de *The American*, periódico de la ciudad de Nueva York, tiene un recuerdo que se remonta a la época en que era un bribón, pero no al hecho en sí. El presidente de Estados Unidos nació hace tanto que muchos de sus amigos de juventud han ascendido a altos cargos políticos y militares sin favor del mérito personal.

MAGIA, sust. Arte de convertir la superstición en efectivo. Hay otras artes que sirven también a este elevado propósito, solo que el lexicógrafo discreto no las menciona.

MAGNÍFICO, adj. Que goza de una grandeza o esplendor superiores a las que está acostumbrado el espectador, como por ejemplo las orejas de un asno, para un conejo, o la gloria de una luciérnaga, para un gusano.

MAGNITUD, sust. Tamaño. Ya que la magnitud es puramente relativa, nada es grande y nada, pequeño. Si cada cosa en el universo aumentara mil veces de tamaño, nada sería

más grande que antes, pero si una sola cosa permaneciera inalterada, todas las demás serían más grandes de lo que eran. Para un intelecto familiarizado con la relatividad de la magnitud y la distancia, los espacios y las masas del astrónomo no resultarían más impresionantes que los del microscopista. A menos que alguien nos contradijera, cabe la posibilidad de que el universo visible sea la pequeña parte de un átomo, con los iones que lo componen, flotando en el fluido vital (éter luminífero) de algún animal. Quizás a las criaturitas que pueblan los corpúsculos de nuestra propia sangre las embarga una profunda emoción al contemplar la inconcebible distancia entre unos y otros.

MALTUSIANO, adj. Relativo a Malthus y sus doctrinas. Malthus creía en la limitación artificial de la población, pero descubrió que esto no era posible con solo hablar. Uno de los exponentes más prácticos de la idea maltusiana fue Herodes de Judea, aunque todos los militares famosos han sido de la misma mentalidad.

MAQUINACIÓN, sust. Método que aplican nuestros oponentes con el objetivo de frustrar nuestros honorables y transparentes esfuerzos para hacer lo correcto.

MARAVILLOSO, adj. Que no se comprende.

MATAR, v. tr. Crear una vacante sin nombrar sucesor.

MAUSOLEO, sust. La última y más divertida locura de los ricos.

MEANDRO(S), IR EN, loc. v. Avanzar sinuosamente y a la deriva. La palabra se refiere al antiguo nombre de un río a unas ciento cincuenta millas al sur de Troya, que viraba y serpenteaba en un esfuerzo por librarse de escuchar a griegos y troyanos jactarse de sus proezas.

MEDALLA, sust. Pequeño disco metálico que se entrega como recompensa por virtudes, logros o servicios más o menos auténticos.

A Bismarck le otorgaron una medalla por salvar con gallardía a una persona que se ahogaba; se cuenta que, cuando le preguntaron por el significado de dicha medalla, respondió: “A veces salvo vidas”. Y a veces no las salvaba.

MENDIGO, sust. Aquel que ha confiado en la ayuda de sus amigos.

MENTE, sust. Forma misteriosa de la materia que secreta el cerebro. Su principal actividad consiste en tratar de

determinar su propia naturaleza; la inutilidad de este esfuerzo se debe al hecho de que, para conocerse a sí misma, no se tiene más que a sí misma.

MENTIROSO, sust. Abogado con potestad para ejercer donde y como quiera.

MISERABLE, adj. Carente de ingresos; sin patrimonio; falto de buena vestimenta.

MISERABLEMENTE, adv. Al modo de una persona pobre pero honesta.

MITAD, sust. Una de las dos partes iguales en que puede dividirse o considerarse dividida una cosa. En el siglo XIV surgió una acalorada discusión entre teólogos y filósofos acerca de si la Omnisciencia podría separar un objeto en tres mitades; asimismo, el piadoso padre Aldrovino oró públicamente en la catedral de Rouen para que Dios demostrara la veracidad de dicha proposición de algún modo notable e inequívoco, y en particular (si le complaciese a Él) sobre el cuerpo de ese temerario blasfemo, Manucio Procino, quien afirmaba que era falsa. A Procino, sin embargo, se le libró de morir por la mordedura de una víbora.

MITOLOGÍA, sust. Conjunto de creencias de un pueblo primitivo sobre su origen, historia antigua, héroes, deidades, etc., que se distinguen de los relatos verídicos que inventa más tarde.

MOLÉCULA, sust. La unidad básica e indivisible de la materia. Se distingue del corpúsculo, también la unidad básica e indivisible de la materia, por una mayor similitud con el átomo, también la unidad básica e indivisible de materia. Tres grandes teorías científicas sobre la estructura del universo son la molecular, la corpuscular y la atómica. Una cuarta postula, con Haeckel, la condensación o precipitación de la materia a partir del éter, cuya existencia se prueba por la condensación o precipitación. La tendencia actual del pensamiento científico es hacia la teoría de los iones. El ion se diferencia de la molécula, el corpúsculo y el átomo en que es un ion. Una quinta teoría la sostienen los idiotas, pero es dudoso que ellos sepan algo más sobre la materia que los demás.

MOMIA, sust. Antiguo egipcio que otrora usaban como medicina todas las naciones civilizadas modernas, y que hoy en día se dedica a abastecer al arte de un excelente pigmento. También resulta práctica en los museos para

satisfacer la vulgar curiosidad que distingue al hombre de los animales inferiores.

MÓNADA, sust. La unidad básica e indivisible de la materia (ver **MOLÉCULA**). Según Leibniz, en la medida en que parece estar dispuesto a que la comprendan, la mónada tiene un cuerpo sin volumen y una mente sin manifestación; Leibniz la reconoce gracias a la innata facultad de la reflexión. Sobre ella cimentó una teoría del universo, que la criatura soporta sin resentimiento, pues es toda una dama. Por pequeña que sea, la mónada contiene todas las facultades y posibilidades necesarias para su evolución hasta llegar a ser un filósofo alemán de primera clase: en suma, una chiquita muy capaz. No debe confundirse con el microbio o bacilo; debido a su incapacidad para identificarla, un buen microscopio muestra que pertenece a una especie totalmente distinta.

MONARCA, sust. Persona que se dedica a reinar. En otros tiempos gobernaba el monarca, como lo confirma la derivación de la palabra, y como muchos súbditos han tenido ocasión de saber. En Rusia y Oriente, el monarca aún goza de una influencia considerable en los asuntos públicos y en la disposición de la cabeza humana, pero en

Europa Occidental la administración política se confía en general a sus ministros, mientras él permanece absorto en reflexiones un tanto angustiosas, referentes al estado de su propio cabeza.

MONUMENTO, sust. Estructura destinada a conmemorar algo que o no necesita conmemoración o no puede conmemorarse.

*Los huesos de Agamenón son un espectáculo,
y arruinado está su monumento real,*

mas no por ello la fama de Agamenón sufre alguna disminución. La costumbre de los monumentos tiene sus *reducciones ad absurdum*⁹ en los monumentos “a los muertos desconocidos”, es decir, los que se erigen para perpetuar la memoria de aquellos que no dejaron memoria.

MORTALIDAD, sust. La parte de la inmortalidad que conocemos.

MULTITUD, sust. Muchedumbre; fuente de sabiduría y virtud políticas. En una república, objeto de adoración del estadista. “En una multitud de consejeros hay sabiduría”, dice el refrán. Si muchos hombres de igual sabiduría individual son más sabios que cualquiera de ellos, debe ser que adquieren el exceso de sabiduría por el simple hecho de juntarse. ¿De dónde viene? Evidentemente, de

ninguna parte: como sería lo mismo afirmar que una cadena montañosa es más alta que las montañas individuales que la componen. Una multitud es tan sabia como el más sabio de sus miembros siempre que esta le obedezca; de lo contrario, no es más sabia que el más tonto de ellos.

MURMURAR, v. tr. Hablar de cómo encontramos a un hombre cuando él no puede encontrarnos.

N

NACIMIENTO, sust. El primero y más funesto de todos los desastres. En cuanto a su naturaleza, no parece haber uniformidad. Cástor y Pólux nacieron del huevo. Palas salió de un cráneo. Galatea fue una vez un bloque de piedra. Peresilis, que escribió en el siglo x, afirma que brotó del suelo donde un sacerdote había derramado agua bendita. Se sabe que Arimaxo provino de un hueco que abrió un rayo en la tierra. Leucomedón era hijo de una caverna del monte Etna, y yo mismo he visto salir a un hombre de una bodega de vino.

NARIZ, sust. Puesto avanzado de la cara, que está más a la vanguardia. Debido a la circunstancia de que los grandes conquistadores tienen grandes narices, Getius, cuyos escritos anteceden a la era del humor, llama a la nariz

el órgano del sometimiento. Se ha observado que la nariz de alguien jamás se siente tan feliz como cuando la meten en los asuntos de los demás, por lo cual algunos fisiólogos llegaron a la conclusión de que la nariz carece del sentido del olfato.

NENE O BEBÉ, sust. Criatura deforme sin edad, sexo ni condición particular, que se destaca sobre todo por la violencia de las simpatías y antipatías que suscita en los demás, exento él mismo de sentimiento o emoción. Ha habido nenes famosos; por ejemplo, el pequeño Moisés, cuya aventura entre los juncos sin duda motivó a los hierofantes egipcios de siete siglos antes a inventar la absurda historia de que el niño Osiris se resguardó en una hoja de loto flotante.

NIHILISTA, sust. Ruso que niega la existencia de todo menos de Tolstói. El líder de la escuela es Tolstói.

NOBLE, sust. Producto surtido por la naturaleza para las doncellas estadounidenses adineradas que aspiran a soportar la distinción social y padecer la gran vida.

NOVELA, sust. Cuento inflado. Especie de composición que

guarda la misma relación con la literatura que las pinturas panorámicas guardan con el arte. Como es demasiado larga para leerla de una sentada, las impresiones que dejan sus partes sucesivas se borran sucesivamente, tal como en las pinturas panorámicas. La unidad, la totalidad del efecto, es imposible; porque además de las últimas páginas leídas, todo lo que se tiene en mente es la simple trama de lo que acaba de pasar. La novela es al romance lo que la fotografía es a la pintura. Su principio distintivo, la probabilidad, corresponde a la realidad literal de la fotografía y la sitúa claramente en la categoría de reportaje; mientras que el ala libre del romancero lo lleva a las alturas de la imaginación que esté en capacidad de alcanzar; y los tres elementos esenciales del arte literario son imaginación, imaginación e imaginación. El arte de escribir novelas, si es que lo hubo, murió hace mucho tiempo en todas partes excepto en Rusia, donde es nuevo. Paz a sus cenizas, algunas de las cuales se venden muy bien.

NOVIEMBRE, sust. Once doceavos del agotamiento.

Ñ

ÑU, sust. Animal de Sudáfrica, que en su estado domesticado se asemeja a un caballo, un búfalo y un ciervo. En su estado salvaje es algo así como un rayo, un terremoto y un ciclón.



OCCIDENTE, sust. Parte del mundo situada al oeste (o al este) de Oriente. La habitan en su mayoría cristianos, una poderosa subtribu de los hipócritas, cuyas principales industrias son el asesinato y el engaño, a los que se complacen en llamar “guerra” y “comercio”. Estas son, también, las principales industrias de Oriente.

OCEÁNO, sust. Cuerpo de agua que ocupa más o menos dos tercios de un mundo creado para el hombre... que no tiene branquias.

OLÍMPICO, adj. Relativo a una montaña en Tesalia, que habitaron alguna vez los dioses, ahora depósito de periódicos amarillentos, botellas de cerveza y latas de sardinas mutiladas, que atestiguan la presencia del turista y su apetito.

OMNIPRESENTE, adj. En todas partes a la vez. Que el poder de la omnipresencia, o de la ubicuidad, se les ha negado a los mortales se sabía ya en la época de *sir* Boyle Roche, quien dijo en un discurso ante el Parlamento: “Un hombre no puede estar en dos lugares a la vez a menos que sea un pájaro”.

OPTIMISMO, sust. Doctrina, o creencia, según la cual todo es bello, incluso lo feo, todo bueno, en especial lo malo, y todo es correcto, hasta lo incorrecto. A este se aferran con la mayor tenacidad aquellos que suelen caer demasiado en la adversidad, y se explica razonablemente bien con una mueca disfrazada de sonrisa. Dado que es una fe ciega, la luz de la refutación no puede alcanzarla. Trastorno intelectual que no cede a otro tratamiento que la muerte; y hereditario aunque, por fortuna, no contagioso.

P

PACIENCIA, sust. Forma menor de desesperación, disfrazada de virtud.

PALACIO, sust. Residencia magnífica y costosa, en particular la de un gran funcionario. La residencia de un alto dignatario de la Iglesia cristiana se llama palacio; la del fundador de su propia religión se conocía como prado o arcén. Existe el progreso.

PANTEÍSMO, sust. Doctrina según la cual todo es Dios, a diferencia de la doctrina según la cual Dios es todo.

PASADO, sust. Esa pequeña fracción de una parte de la Eternidad de la que tenemos un leve y lamentable conocimiento. Una línea en movimiento llamada Presente lo separa de un periodo imaginario conocido como Futuro. Estas

dos grandes divisiones de la Eternidad, donde una borra sin cesar a la otra, no se parecen en nada. A una la ensombrecen el dolor y el desencanto, la otra brilla de prosperidad y gozo. El Pasado es la región de los sollozos, el Futuro es el reino del canto. En uno se agacha la Memoria, vestida de cilicio y ceniza, mascullando oraciones penitenciales; en el otro, la Esperanza vuela con ala libre bajo el sol, invitando a los templos del éxito y a los aposentos de la holganza. Sin embargo, el Pasado es el Futuro de ayer, el Futuro es el Pasado de mañana. Son uno solo: el conocimiento y el sueño.

PASAPORTE, sust. Documento que se impone de forma insidiosa a un ciudadano que va de viaje al exterior, exponiendo su condición de extranjero y señalándolo para que sea objeto de especial reprobación y ultraje.

PAZ, sust. En asuntos internacionales, periodo de engaño entre dos periodos de guerra.

PERIPATÉTICO, adj. Que deambula. Relativo a la filosofía de Aristóteles, quien, al exponerla, se movía de un lugar a otro para evitar las objeciones de sus discípulos. Precaución innecesaria: no sabían más del asunto que él.

PERRO, sust. Especie de deidad adicional o subsidiaria creada para atajar el exceso y superávit de devoción religiosa del mundo. Este ser divino, en algunas de sus encarnaciones más pequeñas y sedosas, ocupa en el afecto de la Mujer el lugar al que no puede aspirar ningún miembro del sexo masculino. El Perro es un vestigio: un anacronismo. No trabaja duro, ni hila; ni siquiera Salomón en todo su esplendor se echaba en un tapete todo el día, tomando el sol y comiendo moscas y engordando, mientras su amo trabajaba para buscar el modo de conseguir un ocioso meneo de la cola salomónica, enfatizado por una mirada de tolerante reconocimiento.

PERSEVERANCIA, sust. Virtud ordinaria que permite a la mediocridad alcanzar un éxito sin gloria.

PLEBISCITO, sust. Consulta popular para constatar la voluntad del soberano.

PLOMO, sust. Metal pesado gris azulado que se usa mucho para dar estabilidad a aquellos de corazón ligero, en especial los que no aman con sabiduría, sino que gustan de las esposas de otros hombres. El plomo además es de gran utilidad como contrapeso para un argumento

cuya solidez puede inclinar la balanza del debate hacia el lado equivocado. Un hecho interesante en la química de la controversia internacional es que, en el punto de contacto de dos patriotismos, el plomo se arroja en grandes cantidades.

POLÍTICO, sust. Anguila en el lodo fundamental sobre el que se alza la superestructura de la sociedad organizada. Cuando se retuerce, confunde la agitación de su cola con el temblor del edificio. En comparación con el estadista, sufre la desventaja de estar vivo.

PÓLVORA, sust. Medio que emplean las naciones civilizadas para la resolución de conflictos que podrían volverse incómodos si no se remedian. La mayoría de los escritores atribuyen la invención de la pólvora a los chinos, pero con pruebas no muy convincentes. Milton afirma que el diablo la inventó para ahuyentar a los ángeles, y esta opinión parece tener cierta validez si consideramos la escasez de ángeles. Además, cuenta con el total consentimiento del excelentísimo James Wilson, secretario de Agricultura. El secretario Wilson se interesó en la pólvora debido a un suceso que ocurrió en la granja experimental del Gobierno en el Distrito de Columbia.

Un día, hace varios años, un pícaro que reverenciaba con falsedad los significativos logros y el carácter personal del secretario le obsequió a este un saco de pólvora, describiéndolo como las semillas de la *Destellosa flacifolia*, un cereal patagónico de gran valor comercial, que se adaptaba de forma admirable a este clima. Se indicó al buen secretario que las vertiera en un surco y luego las cubriera con tierra. Él procedió de inmediato y, tras haber formado una línea continua a lo largo de un campo de diez acres, tuvo que mirar a sus espaldas a causa del grito del generoso donante, quien en el acto arrojó un fósforo encendido en la parte inicial del surco. Aunque el contacto con la tierra había humedecido un poco la pólvora, el alarmado funcionario se vio perseguido por una alta columna de fuego y el humo que avanzaba con ferocidad. Se quedó un momento paralizado y sin habla, luego recordó un compromiso y, soltando todo, se ausentó de allí con tan sorprendente celeridad que a los ojos de los espectadores presentes en la ruta que había elegido parecía un largo e impreciso rayo que se prolongaba con una rapidez inconcebible a través de siete aldeas, y que se rehusaba sonoramente a que lo asistieran.

—¡Gran¹⁰ Scott! ¿Qué es eso? —gritó el cadenero de un agrimensor, protegiéndose los ojos y contemplando la

desteñida línea agricultora que dividía el horizonte visible.

—Eso —dijo el agrimensor, al tiempo que le daba un leve vistazo al fenómeno y centraba de nuevo la atención en su instrumento— es el meridiano de Washington.

POTABLE, sust. Apto para beber. Se dice que el agua es potable; de hecho, algunos declaran que es nuestra bebida natural, aunque la encuentran apetecible solo cuando padecen un trastorno recurrente conocido como sed, para el cual es un medicamento. A nada se ha aplicado un ingenio tan magno y diligente en todas las épocas y países, excepto en los más incivilizados, como en la invención de sustitutos del agua. Afirmar que la aversión general a ese líquido no se basa en el instinto de conservación de la raza es ser poco científico, y sin ciencia somos como las serpientes y los sapos.

PRERROGATIVA, sust. El derecho de un soberano a obrar mal.

PRESENTE, sust. [1.] Esa parte de la eternidad que divide el dominio de la desilusión del reino de la esperanza. [2.] Algo que se da en espera de algo mejor. El pago de hoy por el servicio de mañana.

PRESUNTUOSO, adj. Que tiene un fuerte sentido del mérito propio, sumado a una deficiente concepción del valor de los demás.

PROBÓSCIDE, sust. Órgano rudimentario de un elefante que le sirve en lugar del cuchillo y el tenedor que la Evolución hasta hoy le ha negado. Con fines humorísticos se le llama popularmente trompa.

Cuando le preguntaron cómo sabía que un elefante iba a emprender un viaje, el ilustre Jo. Miller le lanzó una mirada de reproche a su verdugo y respondió con aire distraído: “Cuando entorna la trompa”, y se arrojó desde un alto promontorio al mar. ¡Así pereció en su orgullo el humorista más famoso de la antigüedad, dejando a la humanidad un legado de aflicción! No ha aparecido ningún sucesor digno del título, aunque el Sr. Edward Bok, de *The Ladies' Home Journal*, es muy respetado por la pureza y dulzura de su carácter personal.



QUÓRUM, sust. Número suficiente de miembros de un órgano deliberativo que les permite hacer lo que quieran, de la forma que quieran. En el Senado de Estados Unidos, el quórum está formado por el presidente del Comité de Finanzas y un mensajero de la Casa Blanca; en la Cámara de Representantes, por el presidente y el diablo.

R

R. I. P. (abreviatura descuidada de *requiescat in pace*, descanse en paz), que da cuenta de una indolente benevolencia hacia los muertos. Según el erudito Dr. Drigge, sin embargo, en su origen las letras no significaban otra cosa que *reductus in pulvis* (reducido a polvo).

RABO, sust. Parte de la columna vertebral de un animal que ha sobrepasado sus limitaciones naturales para establecer una existencia independiente en un mundo propio. Excepto en su estado fetal, el Hombre no tiene rabo, privación de la que tiene una conciencia hereditaria e intranquila que se manifiesta en el faldón de la levita, en el macho, y la cola del vestido, en la hembra, así como en una marcada tendencia a ornamentar esa parte de su atavío donde debería estar el rabo y donde, sin duda,

alguna vez estuvo. Esta tendencia es más observable en la hembra de la especie, en quien el sentido ancestral es fuerte y persistente. Los hombres con rabo que describió Lord Monboddó hoy se suelen considerar el producto de una imaginación insólitamente susceptible a las influencias provenientes de la edad dorada de nuestro pasado pitecantrópico.

RATÓN, sust. Animal que siembra su camino de mujeres desmayadas. Así como en Roma se arrojaba a los cristianos a los leones, muchos siglos antes en Otumwee, la ciudad más antigua y famosa del mundo, se arrojaba a las mujeres herejes a los ratones. Jakak-Zotp, el historiador, el único otumwump cuyos escritos se nos han legado, dice que estas mártires hallaron la muerte con poca dignidad y mucho esfuerzo. Incluso intenta exculpar a los ratones (tal es la malicia del fanatismo) declarando que las desgraciadas mujeres perecieron, algunas por agotamiento, otras porque se rompieron el cuello al tropezarse con sus propios pies y otras por falta de reconstituyentes. Los ratones, asegura, disfrutaron los placeres de la caza con compostura. Pero si “el noventa por ciento de la historia romana es mentira”, no podemos esperar una menor proporción en los recuentos, por parte de

esa figura retórica, de la historia de un pueblo capaz de tan inaudita crueldad para con las bellas mujeres, pues aquel con corazón de piedra tiene una lengua engañosa.

RAZONAR, v. intr. Sopesar probabilidades en la balanza del deseo.

REALIDAD, sust. El sueño de un filósofo loco. Lo que quedaría en la copela si se ensayara un fantasma¹¹. Núcleo del vacío.

RECONSIDERAR, v. Buscar la justificación de una decisión ya tomada.

RELICARIO, sust. Receptáculo para objetos tan sagrados como fragmentos de la cruz real, costillas de santos, las orejas de la burra de Balaam, el pulmón del gallo que llevó a Pedro al arrepentimiento, etc. Por lo general, los relicarios son de metal y cuentan con una cerradura para evitar que el contenido se salga y haga milagros en momentos inoportunos. Una pluma del ala del Ángel de la Anunciación se escapó una vez durante un sermón en San Pedro y, al hacerles cosquillas en la nariz a los feligreses, estos se despertaron y estornudaron con gran vehemencia tres veces cada uno. Se relata en la *Gesta Sanctorum* que un sacristán de la catedral de Canterbury sorprendió a la

cabeza de San Denis en la biblioteca. Reprendida por su austero custodio, explicó que andaba buscando un cuerpo de doctrina. Esta inadecuada frivolidad hizo rabiar tanto al diocesano que al transgresor lo anatemizaron públicamente, lo arrojaron al Stour y lo reemplazaron por otra cabeza de San Denis, traída desde Roma.

RELIGIÓN, sust. Hija de Esperanza y Temor, que le explica a Ignorancia la naturaleza de Incognoscible.

RELOJ, sust. Máquina de gran valor moral para el hombre, que mitiga su preocupación por el futuro recordándole la gran cantidad de tiempo que le queda.

RESULTADO, sust. Clase particular de decepción. Para el tipo de inteligencia que ve en la excepción la confirmación de la regla, la sabiduría de un acto se juzga por su resultado, o fruto. Este es un absurdo inmortal; la sabiduría de un acto ha de juzgarse por lo iluminado que esté su autor en el momento de realizarlo.

REVERENCIA, sust. Actitud espiritual de un hombre hacia un dios y de un perro hacia un hombre.

RITO, sust. Ceremonia religiosa o semirreligiosa fijada por ley, precepto o costumbre, de la que se extrae con esmero el aceite esencial de la sinceridad.

RUIDO, sust. Hedor en el oído. Música indómita. Producto principal y signo legitimador de nuestra civilización.

∫

SAGRADO, adj. Dedicado a algún propósito religioso; que tiene carácter divino; que inspira pensamientos o emociones solemnes; como el dalái lama del Tíbet; el moogum de M'bwango; el templo de los monos en Ceilán; la vaca en la India; el cocodrilo, el gato y la cebolla del antiguo Egipto; el muftí de Moosh; el pelo del perro que mordió a Noé, etc.

SANTO, sust. Pecador fallecido, revisado y editado. Cuenta la duquesa de Orleans que ese viejo irreverente y calumniador, el mariscal Villeroi, que en su juventud había conocido a san Francisco de Sales, dijo al oír que aquel lo llamaban santo: “Me complace saber que monsieur de Sales es un santo. Era dado a hacer comentarios indecorosos y solía hacer trampa en las cartas. Por lo demás, era un perfecto caballero, aunque un tonto”.

SELLO, sust. Marca impresa en ciertos tipos de documentos para dar cuenta de su autenticidad y autoridad. A veces se estampa sobre cera y se adhiere al papel, a veces sobre el papel mismo. El sellado, en este sentido, es una supervivencia de la antigua costumbre de grabar palabras o signos cabalísticos en papeles importantes para proveerlos de una eficacia mágica independientemente de la autoridad que representan. En el Museo Británico se conservan muchos documentos antiguos, sobre todo de carácter sacerdotal, convalidados por pentagramas necrománticos y otros artilugios —a menudo letras iniciales de palabras para conjurar—, que en muchos casos se estampaban del mismo modo en que se ponen hoy los sellos. Como casi todas las costumbres, ritos y observancias sin razón y al parecer sin sentido de los tiempos modernos tuvieron su origen en alguna utilidad remota, es grato mencionar un ejemplo de tontería antigua que a lo largo de las eras se convirtió en algo útil de verdad. Nuestra palabra “sincero” se deriva de *sine cero*, sin cera, pero los eruditos no se ponen de acuerdo acerca de si esto se refiere a la ausencia de signos cabalísticos, o a la de la cera con que antiguamente se sellaban las cartas para salvaguardarlas del escrutinio público. Cualquiera de estas perspectivas servirá a quien tenga necesidad inmediata

de una hipótesis. Las iniciales L. S., que por lo general se añaden a las firmas de documentos legales, significan *locum sigillis*, el lugar del sello, aunque el sello ya no se use: un admirable ejemplo del conservadurismo que distingue al Hombre de las bestias que perecen. Se sugieren con humildad las palabras *locum sigillis* como consigna adecuada para las islas Pribilof, siempre que tomen su lugar como Estado soberano de la Unión Americana.

SOBRE, sust. Ataúd de un documento; vaina de una factura; cáscara de un envío de dinero; camisón de una carta de amor.

SOFISTERÍA, sust. Método controvertido de un oponente, que se distingue del nuestro porque lo supera en falsedad y engaño. Este método es propio de los últimos sofistas, una secta griega de filósofos que comenzaron por enseñar sabiduría, prudencia, ciencia, arte y, en suma, todo lo que los hombres deben saber, pero que perdieron en un laberinto de objeciones y una bruma de palabras.

SOLO, adj. En mala compañía.

SUBASTADOR, sust. Hombre que proclama a punta de martillo que ha tumbado a alguien a punta de lengua.

T

TAXI, sust. Vehículo atormentador en el que un pirata nos lleva a tumbos por caminos tortuosos al lugar equivocado, donde nos roba.

TECNICISMO, sust. En una corte inglesa, a un hombre llamado Home se le juzgó por difamación al acusar a su vecino de haber cometido un asesinato. Sus palabras exactas fueron: “Sir Thomas Holt cogió una macheta y le dio a su cocinero en la cabeza, de modo que un lado de la cabeza cayera sobre un hombro, y el otro lado sobre el otro hombro”. Se absolvió al acusado por indicación de la corte; los sabios jueces manifestaron que las palabras no lo acusaban de asesinato, pues no afirmaban la muerte del cocinero, la cual era solo una inferencia.

TELÉFONO, sust. Invento del diablo que deroga algunas de las ventajas de que una persona desagradable se encuentre lejos.

TELESCOPIO, sust. Artefacto cuya relación con el ojo es similar a la del teléfono con el oído, y que permite que objetos distantes nos fastidien con una multitud de detalles superfluos. Por fortuna carece de un timbre que nos llame a ese sufrimiento.

TENACIDAD, sust. Cierta cualidad de la mano humana en su relación con la moneda del país. Alcanza su mayor desarrollo en la mano de la autoridad y se considera una herramienta útil para la carrera política.

TENEDOR, sust. Instrumento que por lo general se utiliza para llevarse animales muertos a la boca. En otros tiempos, el cuchillo se empleaba para este propósito, y muchas personas respetables aún piensan que tiene numerosas ventajas respecto de la otra herramienta que, sin embargo, no rechazan del todo, pues la usan para ayudar a cargar el cuchillo. La inmunidad que gozan estas personas contra una muerte rápida y espantosa es una de las pruebas más asombrosas de la misericordia de Dios con aquellos que lo odian.

TEOSOFÍA, sust. Fe antigua que tiene toda la certeza de la religión y todo el misterio de la ciencia. El teósofo moderno sostiene, con los budistas, que vivimos un número incalculable de veces sobre esta tierra, en otros tantos cuerpos, porque una vida no dura lo suficiente para nuestro completo desarrollo espiritual; es decir, un solo ciclo vital no basta para que lleguemos a ser tan sabios y buenos como quisiéramos. Ser absolutamente sabios y buenos, eso es perfección; y el teósofo es tan perspicaz como para haber observado que todo lo que desea mejorar al final alcanza la perfección. Los observadores menos competentes son proclives a exceptuar a los gatos, que no parecen ni más sabios ni mejores de lo que fueron el año pasado. La más grande y gorda de las teósofas recientes fue la difunta Madame Blavatsky, quien no tenía gato.

TIEMPO, sust. Clima de una hora. Tema permanente de conversación entre personas a quienes no les interesa, pero que heredaron la tendencia a este parloteo de los ancestros que, al vivir desnudos entre los árboles, les concernía el tema profundamente. La creación de institutos meteorológicos oficiales y su persistencia en la mendacidad prueban que incluso los gobiernos pueden dejarse persuadir por los toscos antepasados de la selva.

TIERRA, sust. Parte de la superficie terrestre que se considera propiedad de alguien. La teoría de que la tierra es propiedad sujeta a titularidad y control privados constituye la base de la sociedad moderna y es eminentemente digna de la superestructura. Si se lleva a su conclusión lógica, significa que unos tienen derecho a impedir que otros vivan; pues el derecho de poseer un terreno implica el derecho exclusivo de ocuparlo; y, de hecho, se promulgan leyes contra el allanamiento dondequiera que se reconozca la propiedad sobre la tierra. De lo anterior se desprende que si toda el área de tierra firme es propiedad de A, B y C, no habrá lugar para que D, E, F y G nazcan o, en caso de que nazcan como intrusos, lleguen a existir.

TINTA, sust. Compuesto villano de tanogalato de hierro, goma arábica y agua que se utiliza principalmente para facilitar el contagio de la idiotez y promover el crimen intelectual. Las propiedades de la tinta son peculiares y contradictorias: puede usarse para hacer y deshacer reputaciones; para blanquearlas y para ennegrecerlas; pero se emplea con mayor frecuencia y aceptación como argamasa para unir las piedras en el edificio de la fama, y como cal para encubrir después la infame calidad del

material. Existen hombres llamados periodistas que han instaurado baños de tinta adonde algunas personas pagan dinero por entrar y otras por salir. No pocas veces una persona que pagó por entrar paga el doble por salir.

TIPO, sust. Pedazos pestilentes de metal, sospechosos de destruir la civilización y la ilustración, a pesar de su evidente injerencia en este incomparable diccionario.

TONTO, sust. Persona que permea el dominio de la especulación intelectual y se difunde por los cauces de la actividad moral. Es omnífico, omniforme, omnipercipiente, omnisciente, omnipotente. Fue él quien inventó las letras, la imprenta, el ferrocarril, el barco de vapor, el telégrafo, el lugar común y el círculo de las ciencias. Creó el patriotismo y enseñó la guerra a las naciones; fundó la teología, la filosofía, el derecho, la medicina y Chicago. Estableció un gobierno monárquico y republicano. Viene de lo imperecedero hacia lo imperecedero: con todo lo que los albores de la creación contemplaban, él tontea hoy. En la mañana del tiempo cantó sobre las colinas primitivas, y en el mediodía de la existencia encabezó la procesión del ser. Su mano de abuela ha arropado cálidamente el sol poniente de la civilización, y en el ocaso le prepara al Hombre la cena

de moralidad-con-leche y le alista la tumba universal. Y después de que los demás nos hayamos retirado para dormir la noche del olvido eterno, se trasnochará escribiendo una historia de la civilización humana.

TRINIDAD, sust. En el teísmo múltiple de ciertas Iglesias cristianas, tres deidades completamente distintas que conforman una sola. Las deidades subordinadas de la fe politeísta, como demonios y ángeles, no están dotadas del poder de la combinación, y deben fomentar cada cual la adoración y propiciación por parte de sus adoradores. La Trinidad es uno de los más sublimes misterios de nuestra santa religión. Al rechazarla por ser incomprendible, los unitarios revelan su deficiente sentido de los fundamentos teológicos. En religión creemos solo lo que no entendemos, salvo cuando una doctrina inteligible contradice una que es incomprendible. En ese caso, creemos que la primera es parte de la segunda.

TROGLODITA, sust. Específicamente, residente de las cavernas en el periodo paleolítico, posterior al árbol y anterior al apartamento. Una famosa comunidad de trogloditas moraba con David en la caverna de Ádulam¹². La colonia constaba de “todo aquel que estaba en dificultades,

y todo aquel que estaba endeudado, y todo aquel que estaba descontento”, en suma, todos los socialistas de Judá.

TUMBA, sust. La Casa de la Indiferencia. A las tumbas hoy en día se les inviste, por consenso general, de una cierta santidad, pero cuando han estado ocupadas por largo tiempo no se considera pecado forzarlas y saquearlas; el Dr. Huggyns, el famoso egiptólogo, explica que una tumba puede “exhumarse” inocentemente tan pronto su ocupante haya dejado de “maloler”, pues ya exhaló su alma entera.

U

UBICUIDAD, sust. Don o facultad de estar en todas partes al mismo tiempo, pero no en todas partes todo el tiempo, lo cual es omnipresencia, un atributo solo de Dios y del éter luminífero. Esta importante distinción entre ubicuidad y omnipresencia no estaba clara para la Iglesia medieval, lo que causó un enorme derramamiento de sangre. A ciertos luteranos, que creían en la presencia del cuerpo de Cristo en todas partes, se les conocía como ubicuitarios. Por este error fueron sin duda condenados, pues el cuerpo de Cristo está presente solo en la eucaristía, pese a que ese sacramento puede realizarse en más de un lugar a la vez. Últimamente no todos han comprendido bien la ubicuidad, ni siquiera *sir* Boyle Roche, por ejemplo, quien sostuvo que un hombre no puede estar en dos lugares a la vez a menos que sea un pájaro.

UNIVERSALISTA, sust. Aquel que renuncia a la ventaja de que haya un Infierno para las personas de otra fe.

V

VANIDAD, sust. Tributo que rinde un tonto a la valía del imbecil más cercano.

VERDAD, sust. Ingeniosa mezcla de atractivo y apariencia. El descubrimiento de la verdad es el único propósito de la filosofía, que es la ocupación más antigua de la mente humana y que tiene bastantes posibilidades de seguir existiendo, con cada vez mayor actividad, hasta el fin de los tiempos.

VIDENTE, sust. Persona, por lo general una mujer, que tiene el poder de ver lo que resulta invisible para su cliente, esto es, que es un idiota.

VIRTUDES, s. pl. Ciertas abstenciones.

VITUPERIO, sust. Sátira, tal como la entienden los zopencos y todos aquellos que sufren de un impedimento mental.

VOTACIÓN, sust. Mecanismo simple mediante el que una mayoría demuestra a una minoría la insensatez de la resistencia. Muchas personas respetables cuyo aparato de pensamiento es imperfecto creen que las mayorías gobiernan a través de algún derecho inherente; y las minorías se someten, no por imposición, sino por deber.

W

WHANGDEPOOTENAWAH, sust. En lengua ojibwa, desastre; desgracia inesperada que golpea con fuerza.

Y

yo, pron. La primera palabra del idioma, el primer pensamiento de la mente, el primer objeto de afecto. En gramática es el pronombre de la primera persona del singular. Se dice que su plural es “nosotros”, pero cómo puede existir más de un yo singular sin duda resulta más claro para los gramáticos que para el autor de este incomparable diccionario. La concepción de dos yoes singulares es difícil, aunque hermosa. El uso franco pero elegante del “yo” distingue al buen escritor del malo; este último lo lleva a la manera del ladrón que intenta encubrir su botín.

YUGO¹³, sust. Herramienta, mi señora, a cuyo nombre en latín, *jugum*, debemos una de las palabras más esclarecedoras de nuestra lengua: una palabra que define con precisión, puntería y patetismo la situación conyugal. Mil perdones por no revelarla.

]

ZEUS, sust. Líder de los dioses griegos, a quien los romanos veneraban como Júpiter y los estadounidenses modernos como Dios, Oro, Mafia y Perro. Algunos exploradores que alcanzaron las costas de América, y uno que declaró haber penetrado una distancia considerable hacia el interior, creían que estos cuatro nombres representaban deidades distintas; sin embargo, en su monumental obra sobre *Las religiones sobrevivientes*, Frumpp insiste en que los indígenas son monoteístas, cada uno de los cuales no tiene más dios que sí mismo, a quien venera bajo muchos nombres sagrados.

ZOOLOGÍA, sust. Ciencia e historia del reino animal, incluyendo a su reina, la Mosca Doméstica (*Musca maledicta*). El padre de la zoología fue Aristóteles, como se reconoce

en el mundo entero, pero el nombre de la madre no se nos ha hecho saber. Dos de los expositores más ilustres de esta ciencia fueron Buffon y Oliver Goldsmith, por quienes nos enteramos (*L'Histoire générale des animaux* y *A History of Animated Nature*) de que la vaca doméstica muda de cuernos cada dos años.

ZOQUETE, sust. Miembro de la dinastía reinante de las letras y la vida. Los zoquetes llegaron con Adán y, como eran numerosos y robustos, invadieron el mundo habitable. El secreto de su poder es su insensibilidad a los golpes; les hacen cosquillas con una cachiporra y se ríen con banalidades/trivialidades. Los zoquetes eran originarios de Beocia, de donde los expulsó el agobio del hambre, pues su zoquetería había arruinado las cosechas. Durante algunos siglos infestaron Filisteia, por lo que a muchos de ellos se les llama filisteos hasta el día de hoy. En los tiempos turbulentos de las Cruzadas se retiraron de allí y se extendieron poco a poco por toda Europa, ocupando la mayoría de los puestos influyentes en la política, el arte, la literatura, la ciencia y la teología. Desde que un destacamento de zoquetes llegó junto con los padres peregrinos en el Mayflower¹⁴ e hizo un informe favorable del país, su multiplicación por nacimiento, inmigración

y conversión ha sido rápida y constante. Según las estadísticas más fiables, el número de zoquetes adultos en Estados Unidos es poco menos de treinta millones, incluidos los estadísticos. El centro intelectual de la raza está en algún lugar cerca de Peoria, Illinois, pero el zoquete de Nueva Inglaterra tiene, escandalosamente, la más alta moral.

NOTAS A LA TRADUCCIÓN

1 El autor propone aquí un juego de palabras con la expresión *rubbish may be shot here*. La palabra *shoot* significa tanto “arrojar” o “botar” como “disparar”, de manera que el segundo sentido de la frase es: “A la basura se le puede disparar aquí”.

2 En Reino Unido los *barristers* son expertos en áreas especializadas y pueden comparecer ante todos los tribunales, incluyendo los mayores. Los *solicitors* realizan trabajo legal fuera de los juzgados y pueden representar clientes, pero solo comparecen ante tribunales inferiores. En Colombia no existe esta distinción.

3 Este era el mercado de pescado más grande del distrito conocido como Ciudad de Londres en el siglo XIX. Luego la palabra pasó a referirse al lenguaje obsceno y vulgar que se oía en este lugar.

4 Término jurídico que se refiere a la exigencia de impuestos, multas o deudas por parte del Estado. También puede ser un cobro ilegal de un funcionario.

5 Bierce crea esta expresión al unir dos palabras latinas, *fides* (creencia) y *defuncti* (difuntos), cuyo significado es “creencias muertas u obsoletas”.

6 Se cree que los berserkers, guerreros vikingos, entraban en combate bajo cierto trance causado por sustancias alucinógenas, que los hacía aullar como animales salvajes y combatir con una fuerza descomunal, sin ningún tipo de armadura.

7 Durante la guerra civil estadounidense, se marcaba una línea dentro o alrededor de las prisiones. A los reclusos que la atravesaran, se les disparaba.

8 Este término jurídico hace referencia a los acusados que no comparecen a un tribunal sin ninguna causa justificada.

9 Forma de argumentación en la que se defiende una tesis mostrando que rechazarla conduce a una postura inaceptable.

10 Esta es una interjección de asombro o consternación que fue popular en la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX. Reemplazaba *Great God!* (¡gran Dios!), y se asocia históricamente con dos «Scotts»: el autor escocés sir Walter Scott y el general estadounidense Winfield Scott.

11 El autor hace referencia al proceso para ensayar, o analizar, la cantidad de metales preciosos en una aleación. Se introducía la aleación en una copela, que era un recipiente poroso, y esta se calentaba en un horno a temperaturas muy altas. Los metales no preciosos se oxidaban y se evaporaban o quedaban absorbidos en las paredes de la copela.

12 Esta se sitúa a las afueras de la villa de Ádulam, al suroeste de Jerusalén. Según la Biblia, en esta cueva se refugió David de la ira del rey Saúl.

13 El autor plantea un juego de palabras entre el latín *jugum* y la palabra que no quiere revelar: *jug*, que, en inglés, es una forma coloquial de referirse a una prisión. Como en español no hay ninguna palabra con esta raíz que comparta dicho significado, el juego de palabras no se puede recuperar.

14 Nombre de la embarcación que transportó a un grupo de colonos, en 1620, desde el puerto de Plymouth en Inglaterra a lo que hoy es Massachusetts.

NOTA SOBRE ESTA EDICIÓN

Esta traducción de *El diccionario del diablo. Una selección*, de Violeta Villalba, fue resultado de la Beca de traducción convocada por Idartes en 2022. Las ediciones que se usaron de referencia fueron *The Devil's Dictionary, Tales, & Memoirs* (The Library of America, 2011) y *The Unabridged Devil's Dictionary* (The University of Georgia Press, 2002); también se consultaron para esta edición los siguientes libros: *Dicionário do Diabo* (Carambaia, 2018), *Diccionario del diablo* (Alianza Editorial, 2016) y *El mundo en una frase. Una breve historia del aforismo* (Ediciones CEAC, 2007) de James Geary.



AMBROSE BIERCE

Nació el 24 de junio de 1842 en Ohio, Estados Unidos, con el nombre de Ambrose Gwinnett Bierce. Se alista en el ejército en 1861 y en la batalla de Rich Mountain los periódicos lo citan por un acto de valentía al rescatar un compañero herido. Al año siguiente es promovido a teniente primero y actúa como ingeniero topográfico en la elaboración de mapas de batalla. En 1871 se casa con May Ellen Day, con quien tiene tres hijos. En 1873, en Londres, publica sus primeros libros bajo el seudónimo de Dod Grile. En 1891 publica *Tales of Soldiers and Civilians*, una colección de cuentos sobre la Guerra Civil. En 1899 se muda a Washington, como corresponsal de *The Examiner* (publicación en la que trabaja desde 1887) y ese mismo año publica *Fantastic Fables*. En 1913, abandona esta ciudad para supuestamente cubrir la Revolución mexicana y desaparece sin dejar rastro.



VIOLETA VILLALBA

Nació en Bogotá. Es escritora y traductora literaria. Forma parte de la ACTTI (Asociación Colombiana de Traductores, Terminólogos e Intérpretes). En 2016 publicó *Fragmentaria*, su primer poemario, con La Jaula Publicaciones. Ha traducido libros como *A través del espejo y lo que Alicia encontró allí* de Lewis Carroll, y participó en la traducción de los *Cuentos completos* de Virginia Woolf publicados por Editorial Planeta en 2022. Algunas de sus traducciones y textos literarios han aparecido en revistas como *Raíz Invertida*, *Barbárika*, *Literariedad*, *Sombralarga*, *Otro Páramo*, *Buenos Aires Poetry*, *Vasos Comunicantes* y *Taller Igitur*.



www.actti.org/sello-de-buen-trato



Libro al Viento

COLECCIÓN LATERAL

Su color es el azul y es un espacio abierto a géneros no tradicionales como la novela gráfica, la caricatura y el ensayo.

- | | | | |
|----|--|-------|--|
| 15 | ¡QUE BONITO BAILA EL
CHULO! CANTAS DEL VALLE
DETENZA
<i>Anónimo</i> | 65 | SOY CALDAS
<i>Stefan Pohl Valero</i> |
| 23 | POR QUÉ LEERY ESCRIBIR
<i>Francisco Cajiao</i> | 69 | CARTILLA MORAL
<i>Alfonso Reyes</i> |
| 33 | PALABRAS PARA UN
MUNDO MEJOR
<i>José Saramago</i> | 70 | EL PARAÍSO DE LOS GATOS
<i>Émile Zola</i> |
| 40 | EL LIBRO DE MARCO
POLO SOBRE LAS COSAS
MARAVILLOSAS DE
ORIENTE | 71/72 | PÜTCHI BIYÁ UA,
Antología multilingüe
de la literatura indígena
contemporánea en
Colombia. Vols. I y II
<i>Miguel Rocha Vivas</i> |
| 50 | CARTAS DE LA PERSISTENCIA
<i>Selección María Ospina Pizano</i> | 73 | GLOSARIO PARA LA
INDEPENDENCIA.
Palabras que nos cambiaron
<i>Margarita Garrido y
Juan Ignacio Arboleda</i> |
| 56 | LA EDAD DE ORO
<i>José Martí</i> | 76 | EL FÚTBOL SE LEE
<i>Dario Jaramillo Agudelo</i> |
| 63 | LA ANTORCHA BRILLANTE
<i>Eduardo Escallón</i> | 79 | MEMORIAS PALENQUERAS
Y RAIZALES
<i>Varios autores</i> |
| 64 | VIVA LA POLA
<i>Beatriz Helena Robledo</i> | | |

- 80** RUFINO JOSÉ CUERVO:
UNA BIOGRAFÍA LÉXICA
Edilberto Cruz Espejo.
Redactores: Gloria Esperanza
Duarte Huertas, María
Bernarda Espejo Olaya, Andrés
Jiménez, Stella Lamprea
Muñoz, Nancy Rozo Melo,
Ivonne Elizabeth Zambrano
Gómez.
- 83** CALIDEZ AISLADA
Camilo Aguirre
- 89** CARTAS DE TRES OCÉANOS
1499-1575
*Isabel Soler e Ignacio Vásquez
(edición y traducción)*
- 96** CRONISTAS DE INDIAS
EN LA NUEVA GRANADA
(1537-1731)
*Gonzalo Jiménez de Quesada
Pedro Cieza de León
Fray Pedro Simón
Alexandre Olivier Exquemelin
Fray Alonso de Zamora
Joseph Gumilla*
- 104** CALIGRAMAS
*Guillaume Apollinaire
De la traducción: Nicolás
Rodríguez Galvis*
- 106** BREVIARIO DE LA PAZ
Varios autores
- 112** BICICLETARIO
Juan Carlos Rodríguez
- 125** MARAVILLAS Y HORRORES
DE LA CONQUISTA
Orlando Melo (selección)
- 130** EL ARTE DE DISTINGUIR A
LOS CURSIS
*Santiago de Liniers y
Francisco Silvela*
- 138** VERSIONES DE LA
INDEPENDENCIA
- 141** CANCIONERO DE ROCK
AL PARQUE
- 157** RECUERDO MI ORIGEN
*Vito Apūshana, Fredy
Chikangana, Nataly Domicó,
Hugo Jamioy, María Violet
Medina Quiscue, Iván Niviayo,
Nelson Tuntaquimba Quinche*
- 158** CAMINARY
UNA VIDA SIN PRINCIPIOS
Henry David Thoreau
- 166** EL ARTE DE CONVERSAR
Michel de Montaigne
- 166** EL DICCIONARIO DEL
DIABLO. UNA SELECCIÓN
Ambrose Bierce

Este ejemplar de *Libro al Viento* es un bien público. Después de leerlo, permite que circule entre los demás lectores.

Escanea este código
e ingresa a la biblioteca digital,
donde tendrás a disposición
más de 100 de nuestros títulos.



"EL CHIRAS"



El diccionario del diablo fue editado por el Instituto Distrital de las Artes - Idartes para su Biblioteca Libro al Viento, bajo el número 171, y se imprimió en el mes de octubre del año 2023 en Bogotá.



177

“DICCIONARIO, sust. Recurso literario malévol para entorpecer el crecimiento de una lengua y volverla rígida e inelástica. Este diccionario, sin embargo, es un trabajo de la mayor utilidad.”



COLECCIÓN LATERAL

libro al
viento



INSTITUTO
DISTRIAL DE LAS ARTES
IDARTES

